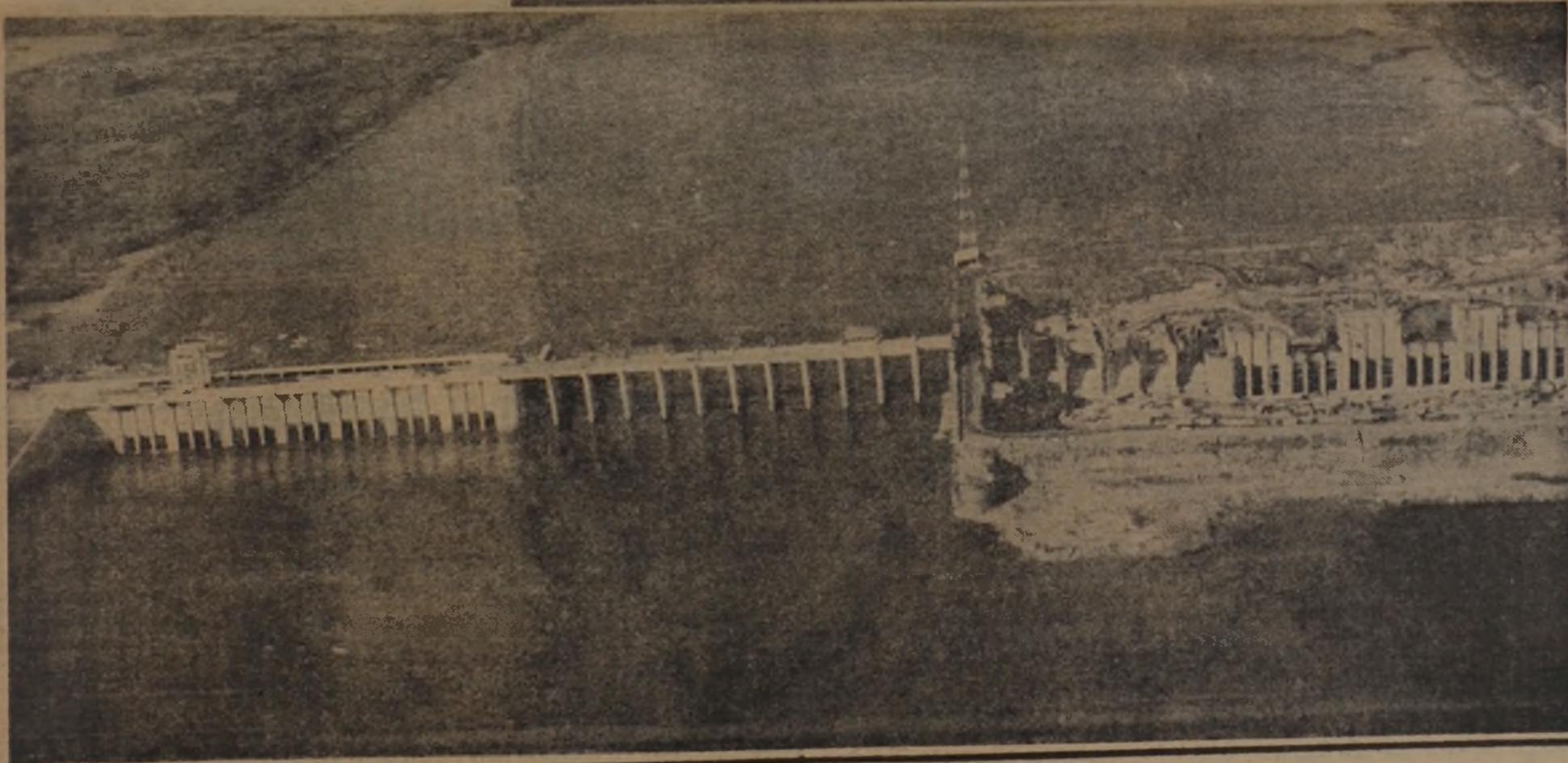
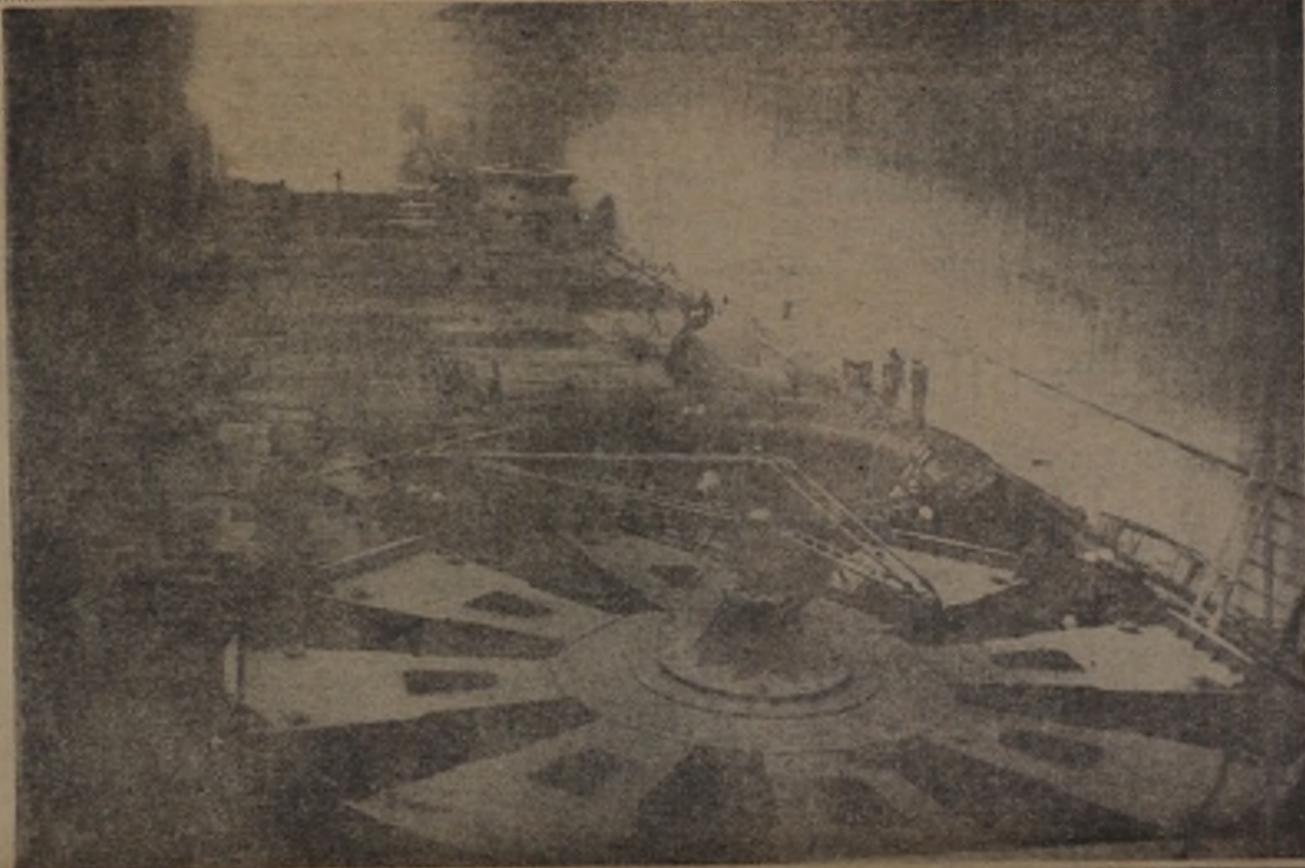


# La Semana de EL DIA

Montevideo, viernes 25 de mayo de 1979

## Comienza la Era de Salto Grande

(Páginas II y III)



Desgravación  
Arancelaria y Tipos  
de Cambio

(Página V)

**Karen Silkwood,  
la Mujer que  
Murió Dos Veces**

(Página IX)

# La Próxima Solución de los Problemas Eléctricos

Apagones, restricciones voluntarias, adelanto de la hora. Se inaugura en junio la generación hidroeléctrica en Salto Grande. El atraso soviético en la entrega de las turbinas, dilata la puesta en funcionamiento de las

obras. Nueva suba del petróleo.

Cada una de estas frases o palabras han estado recientemente en los titulares de la prensa.

Todas tienen un denominador co-

mún, ENERGIA, en torno al cual en este número de "La Semana" se ha procurado reunir un conjunto de informaciones y datos, muchos de los cuales por 1.890 megavatios de razones, giran alrededor de Salto Grande.

## Argentina, Brasil y Uruguay Ante el Desafío Energético



1974: se construyen las ataguías y el viejo gigante comienza a ser desviado. La larea estaba todavía en proyectos.

CON sus 1.890 megavatios, de los que en 1985, el 50% corresponderán a Uruguay, Salto Grande cubrirá apenas un funcionamiento, los déficits de generación que sufre Uruguay periódicamente toda vez que el embalse del Río Negro resiente la producción de las dos centrales allí ubicadas.

Este año, a ese problema, se han sumado los que derivan de la salida de servicio de la 5ª Unidad Térmica de la Central Batlle y Ordóñez, así como los desperfectos producidos en las líneas de transmisión. Líneas que por otra parte, estarán en algunos años más, en vías de mejorarse o ampliarse merced a sendos créditos que otorgarán BID y BIRF a breve plazo.

Palmar, que entrará en servicio en 1984 proveerá 300 megavatios adicionales, lo cual asegurará la cobertura de la demanda, aún previendo índices de crecimiento mayores que los naturales.

Descartada la posibilidad de insistir con las usinas térmicas, que alimentadas por derivados del petróleo, se tornan cada día más gravosas, Uruguay piensa ya en la energía nuclear para la década del 90, cuando las actuales instalaciones, más Salto Grande, Palmar y la proyectada represa de Paso Centurión (de menor dimensión que las anteriores), no alcancen para satisfacer la demanda de entonces.

### ARGENTINA Y BRASIL

Los grandes vecinos se encuentran en

planes similares y quizás hasta en cierta competencia, según puede deducirse de las prédicas periodísticas en ambos países.

La República Argentina podría decirse que tomó la delantera en materia de energía nuclear, con su Central de Atucha I ya en funcionamiento y con la construcción de la edición número II, ésta última en Córdoba.

Brasil en esta área espera inaugurar en breve su central Angra, y ya tiene en marcha Angra II.

El vecino del Norte, en cambio ha dado singular impulso a las obras hidroeléctricas, contando para ello con ingentes recursos naturales.

El cuadro que se publica en esta misma edición, muestra a las claras la envergadura de las realizaciones en marcha o ya concretadas, de las cuales Itaipú en forma conjunta con Paraguay, se yergue a la cabeza de las Represas en el Globo.

En esta materia, Argentina que dio un paso importante con El Chocón-Cerros Colorados, se encuentra ahora embarcada en la construcción de Yaciretá-Apipé para lo cual ya obtuvo un auspicioso crédito del BID, que le abre las puertas para el financiamiento de otras fuentes.

También en el Paraná Medio, nuestro vecino del oeste, proyecta la utilización de sendos embalses, cuyas presas generarán aproximadamente unos 5.600 megavatios.

## Financiación y Distribución

EL costo total de Salto Grande se aproxima actualmente a los 1.400 millones de dólares.

Las fuentes de financiamiento, pueden dividirse en dos grandes sectores: interno (70%) y externo (30%).

Uno de los pasos iniciales lo constituyó un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo por 79 millones de dólares. Poco después, el propio BID acordó otro crédito por U\$S 95.000.000.

La financiación externa se complementa con créditos de los proveedores, con plazos de amortización de hasta 15 años para los pagos en moneda extranjera.

La República Argentina es el principal proveedor de la financiación interna, asumiendo casi el 65% del costo total de la obra.

A Uruguay le ha correspondido aproximadamente el 5%.

Ambos países deben financiar además, obras no comunes, es decir aquellas que hacen a la utilización de la energía producida, pero no a la obra en sí misma.

A esos fines Uruguay ha obtenido un crédito por U\$S 21.400.000 del BID y recientemente suscribió otro por 25 millones de dólares con la banca privada. Otros recursos provienen del Fondo Energético Nacional.

### DISTRIBUCION DE LA ENERGIA

La potencia instalada en la central se distribuirá durante los primeros años de funcionamiento en la siguiente proporción:

Argentina 83,34%

Uruguay 16,66%

Desde 1986 y hasta 1995, dicha proporción se modificará progresivamente hasta alcanzar el 50% para cada país.

# Salto Grande: un Rápido Repaso a la Historia de su Construcción

**S**ALTO Grande cuyo bautismo está previsto para el mes próximo, en fecha aún no precisada, se ha convertido ya de antemano en un protagonista fundamental del problema energético. Y no sólo para nuestro país, donde la generación eléctrica se ha visto menguada por problemas en las usinas térmicas, sino también en la Argentina, donde se viven instancias críticas en la materia.

Por su papel protagónico, merece que se repase algo de su historia, su construcción, el financiamiento y otros aspectos de una obra que por su dimensión ha despertado el interés permanente en ambas márgenes del Plata y más correctamente geográficamente, en las márgenes del Río Uruguay.

Tras múltiples iniciativas, en diciembre de 1946 la realización de esta obra cobró impulso con la firma de un convenio que creó la Comisión Técnica Mixta, encargada de implementar el proyecto de utilización, represamiento y derivación de las aguas del caudaloso Río.

El convenio se aprobó en 1948 por la Argentina y 10 años después por Uruguay, ocasión en que se intercambiaron los instrumentos de ratificación.

En 1960 la CTM llamó a concurso de consultores y adjudicó el contrato para la realización del proyecto al consorcio SADELEC de Francia.

El informe técnico, económico y financiero con la propuesta concreta para la presa fue presentado en 1962. Siete años después, en 1969, se dispuso actualizar el proyecto, dadas algunas dudas que despertaba el original en cuanto al volumen de agua que el Uruguay proveía.

El nuevo proyecto, adjudicado a un consorcio integrado por las empresas Acres Int., Hidrosud Argentina, Hidrosud S.A. y Análisis de Proyectos y Programación de Inversiones S.A. produjo su informe en 1971 y varió algunas facetas técnicas, aumentando la capacidad de generación y también la potencia de garantía, respecto al anterior.

El consorcio consultor finalmente preparó los documentos de licitación, para lo cual el proyecto fue dividido en ocho contratos principales: Obras Civiles; Turbinas y Generadores; Compuertas, cierres provisionales y rejas; Grúas; Transformado-

res; Sistema eléctrico de la Central; Sistema de transmisión y Sistema de navegación.

La CTM previamente licitó también una consultoría para el control de la obra y el asesoramiento permanente, lo que fue adjudicado a la empresa Main Asociados.

## OBRAS Y CONTRATOS

El 1º de abril de 1974 se adjudicó el primer contrato, correspondiente a las obras civiles que comprenden la presa, sala de máquinas, esclusa de navegación aguas arriba, servicios auxiliares, asistencia a otros contratistas. La adjudicación recayó en la "Empresa Constructora Salto Grande S.A.", consorcio constituido por Impregilo de Italia; Sollazo Hnos. e Impresit-Sideco de Argentina y Alvaro Palenga de Uruguay.

El 4 de abril del mismo año comenzaron los trabajos.

Entretanto el 27 de abril del mismo año, se adjudicaba al Consorcio Equipamiento Electromecánico de Salto Grande la provisión de turbinas y generadores. Dicho consorcio está integrado por Energomachexport de la URSS e Ingeniería Tauro de Argentina.

El tercer contrato, fue adjudicado a dos empresas: para las compuertas radiales del vertedero y mecanismos de accionamiento a Cometarsa (Argentina) y A.T.B. (Italia) y las compuertas planas de las tomas y descargadores de fondo, mecanismos de accionamiento, tableros auxiliares de cierre y rejas a Mitsubishi Heavy Industries de Japón.

La provisión de grúas puente de la sala de máquina y grúas pórtico de plataformas exteriores se adjudicó el 25 de febrero de 1975 a Waagner Biro (Austria) y Calviño (Argentina).

Transformadores y reactores, formaron parte de la quinta licitación, la que se adjudicó también a Mitsubishi Corporation de Japón.

Para la provisión de equipos eléctricos de las centrales se contrató al Consorcio Brown Boveri y Cia. Mannheim (Alemania) y Brown Boveri Sudamericana S.A. (Argentina).

En el sistema de transmisión se realizaron numerosos subcontratos, que se adjudicaron empresas de Argentina, Japón, Francia, Uruguay, Brasil y Alemania.



En 1978, el futuro complejo hidroeléctrico comienza a tomar formas más definidas. Cientos de obreros en la acción.

## BREVE HISTORIA DE LA OBRA

Iniciadas el 4 de abril de 1974, las obras se fueron desarrollando de acuerdo a un estricto cronograma que comprendía cada detalle de los simultáneos 7 contratos adjudicados (resta el del Canal de Navegación). Se comenzó con el desvío del Río en la margen uruguaya, mediante la construcción de ataguías y simultáneamente las instalaciones para abastecer luego la realización de los trabajos. Fue necesario instalar un complejo obrador con sofisticados equipos y máquinas y controles para cada paso. Paralelamente las construcciones para albergar a los miles de técnicos y operarios que trabajarían durante 7 años.

Hasta la histórica zona del Ayuí llegaron técnicos de los lugares más remotos. También equipos que trabajaron en Pakistán, en Brasil, en Mozambique, etc.

La segunda etapa, una vez erigida la presa del lado oriental, fue la construcción del recinto recostado sobre la margen argentina.

Para ubicarnos rápidamente en el presente, digamos que en estos momentos ya se encuentra instalada la primera de las 12 turbinas que comprenden la obra inicial y ya se han realizado las pruebas correspondientes. A fines de junio dicha usina estará abasteciendo de energía a localidades cercanas a la zona, caso de Salto y Paysandú en nuestro país. En setiembre, concluidas las obras de transmisión e interconectadas la central con las líneas nacionales, la energía llegará a Buenos Aires y Montevideo.

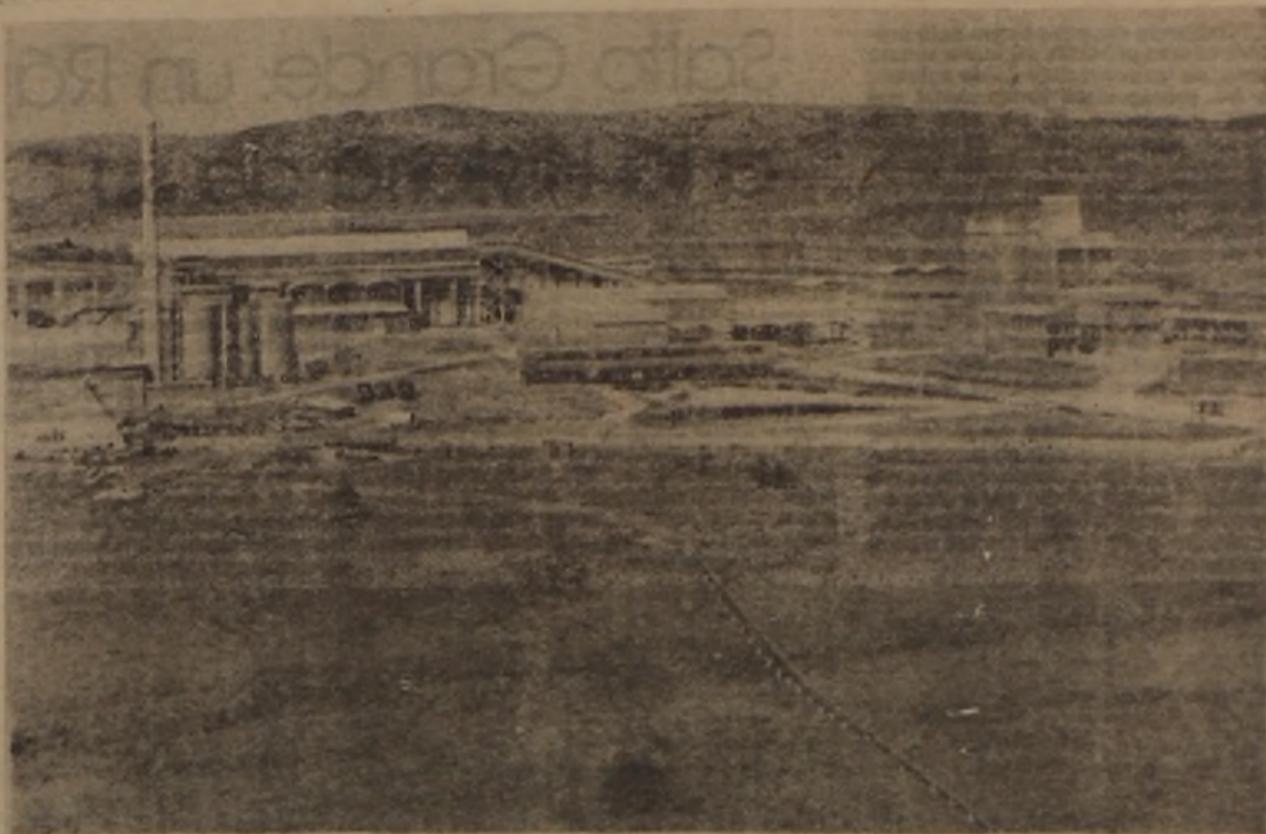
## Las Presas más Grandes del Mundo

La siguiente es la nómina de las más grandes represas hidroeléctricas del mundo y su poder de generación en megavatios:

Represa	País	Generación	Represa	País	Generación
Itaipu	Brasil-Paraguay	12.870	Chicoasen	México	2.400
Grand Coulee	EE.UU.	10.080	Volga	URSS	2.300
Guri	Venezuela	6.500	Iron Gates	Rumania-Yugoslavia	2.300
Sayanskaya	URSS	6.400	W.A.C. Bennet	Canadá	2.270
Krasnoyarsk	URSS	6.096	Foz Do Areia	Brasil	2.250
La Grande	Canadá	5.328	Assuán	Egipto	2.100
Churchill Falls	Canadá	5.225	Bath County	EE.UU.	2.100
Bratsk	URSS	4.600	Tarbela	Pakistán	2.100
Sukhovo	URSS	4.500	Itumbiara	Brasil	2.080
Ust-Ipimsk	URSS	4.320	Chief Joseph	EE.UU.	2.069
Cabora Bassa	Mozambique	4.000	Salto Santiago	Brasil	1.998
Tucuruí	Brasil	3.960	Robert Mosses	EE.UU.	1.950
Rogunski	URSS	3.600	Salto Grande	Argentina-Uruguay.	1.890
Paulo Alfonso	Brasil	3.409	Dinorwic	Gran Bretaña	1.880
Inga I	Zaire	3.200	Ludington	EE.UU.	1.872
John Day	EE.UU.	2.820			
Nurek	URSS	2.700			
Sao Simao	Brasil	2.700			
Volgograd	URSS	2.680			

Muchas de las represas mencionadas se encuentran en construcción.  
Fuente: "The World Almanac 1979".

# Indicadores del Nivel de Actividad El Sector Público Aumenta su Consumo de Cemento Portland



Una vista de la planta de ANCAP en Minas para la producción de cemento portland.

DE los diversos indicadores que pueden ser analizados para evaluar el nivel de actividad de una economía, resulta de especial atención las ventas de cemento portland gris en el mercado interno. Es decir, el consumo nacional de este componente indispensable de una actividad preponderante como es la construcción. Su importancia deriva fundamentalmente del papel que juega la construcción como empleador de mano de obra y su influencia generalizada sobre el resto de la economía por su efecto expansivo.

Considerando una serie desde 1970 a 1978 (en este último ejercicio disponiendo datos a setiembre), se observa un comportamiento disímil entre demanda y utilización por el sector público y privado. Mientras el primero tuvo una marcada evolución creciente, el segundo decrece en su participación en el total consumido. Tomando como base 1970, el índice para el sector público se eleva a 283,6 para 1977 con una evolución en alza salvo el decaimiento de 1973. En el pasa-

do año, considerando cifras a setiembre, el ritmo creciente parece mantenerse. Han influido sin duda en este comportamiento, la puesta en marcha de importantes obras de infraestructura a nivel nacional, como por ejemplo las Represas de Salto Grande y Palmar y otras obras de significación.

En el otro sector el consumo se ha mantenido a niveles reducidos e inferiores al año base de 1970. Sin embargo, en 1978 principalmente, se ha notado un repunte que obedece a una mayor actividad a nivel de la construcción de casa habitación merced a una serie de incentivos dispuestos por las autoridades económicas y a la financiación que brinda a esos proyectos el Estado, a través del Banco Hipotecario.

En virtud de lo antes expuesto, el consumo interno total ha tenido una evolución con altibajos y en general de escasa significación. A partir de 1974 re-

gistra un crecimiento en el volumen total de toneladas que parece acentuarse para el último ejercicio y que obedece fundamentalmente, al dinamismo del sector público.

Otro capítulo corresponde a la exportación de cemento portland gris. Los volúmenes totales negociados al exterior han ido aumentando principalmente desde 1974 aunque esta evolución alcista decayó durante 1978.

Finalmente podemos considerar como resumen de las variables analizadas, las ventas totales del producto. Esta incluye en consecuencia consumo interno y exportación. Su evolución es creciente, aunque en forma lenta. El factor dinámico es la exportación, ya que el consumo interno, como ya mencionamos, ha mantenido un desempeño con altibajos.

En 8 años las ventas totales crecieron poco menos del 40 por ciento.

LOS procesos inflacionarios con sus consecuentes efectos sobre el valor nominal del dinero, determinan la preocupación creciente de los agentes económicos para evitar la desvalorización cotidiana de los activos en moneda nacional. Según el ritmo más o menos acelerado del proceso de crecimiento de los precios que experimente cada nación, determinará el grado de sustitución de la moneda nacional por medios de pago más estables y cuya evolución acompañe el proceso inflacionario.

Nuestro país ha mostrado en los últimos años un persistente ritmo inflacionario que, pese a los esfuerzos de las autoridades económicas mantiene una cota inferior que no ha podido ser

removida hasta el presente. Atendiendo a este proceso es que se han creado argumentos de ahorro que permitan invertir saldos monetarios y permanecer a cubierto de la erosión infla-

cionaria. El tipo de cambio ha sido otro elemento posible para este fin ya que su precio fue generalmente acompañando el proceso inflacionario y, en consecuencia, también permitiría mantener el valor de los activos monetarios.

Dentro del primer grupo se encuentran las Obligaciones Hipotecarias Reajustables creadas en 1969. Su utilización se ha generalizado en los medios financieros como alternativa de inversión. Su comercialización se efectúa a través de la Bolsa de Valores y la aceptación creciente de que son objeto queda de manifiesto en los mayoritarios volúmenes que se negocian diariamente en la rueda bursátil. Ad junta a su evolución generalmente al-

nada y con tasa de interés positiva, el factor riesgo es cero ya que el Estado, a través del Banco Hipotecario, garantiza la compra-venta y su precio no se fija por el juego de la oferta y la demanda, sino que viene dado por el propio BHU a través de un procedimiento de ajuste muy elaborado y fundamentado en las variaciones del Índice medio de Salarios.

## OHR-DOLAR-INFLACION

El análisis de lo ocurrido en los últimos cuatro años permite determinar dos períodos disímiles. En el bienio 1975-76, la depreciación del tipo de cambio fue superior o igual al rendimiento de las OHR y al mismo nivel inflacionario.

En cambio, durante los ejercicios 1977-78, el dólar tuvo un crecimiento menor al de las OHR, cuyo reajuste fue del 33,33 por ciento y 35,86 por ciento en 1977 y 1978 respectivamente. Teniendo en cuenta el interés del 11 por ciento anual que rinden estos papeles se concluye que han presentado tasas positivas sobre el proceso de crecimiento de los precios. De todas formas estas han sido moderadas.

## Rentabilidad y Riesgo "Cero" OHR: Márgenes Positivos en los dos Últimos Años

### CUADRO COMPARATIVO

	Cotización O.H.R. (Serie "A")	Evolución	Cotización Dólar Comercial vendedor	Evolución
31.12.74	\$ 895,65	100,00	\$ 1.656,00	100,00
31.12.75	N\$ 14,07	157,10	N\$ 2,73	164,86
31.12.76	N\$ 19,14	213,70	N\$ 4,00	241,55
31.12.77	N\$ 25,52	284,94	N\$ 5,40	326,09
31.12.78	N\$ 34,67	387,10	N\$ 7,054	425,87
31. 1.79	N\$ 34,09	380,67	N\$ 7,20	434,79

Fuente: Bolsa de Valores y B.C.U.

# Desgravación Arancelaria y Tipos de Cambio

Cr. Luis A. Faroppa



EN el Cónclave del Balneario Solís de diciembre de 1977 se resolvió que, sin perjuicio de conceder un grado de protección efectiva razonable a las actividades productivas nacionales, deberían reducirse gradualmente los gravámenes u otras barreras de efectos equivalentes sobre las importaciones. A fines de 1978, en cumplimiento de lo anterior, se definió el programa de desgravación: a partir del primer día de 1980 se reducirá, por quintas partes anuales, todo cuanto exceda de un arancel básico de 35%.

La medida puso en marcha un proceso respecto de cuyas repercusiones para el país existe controversia. Un buen ejemplo lo constituyen las respuestas dadas por distintos especialistas y sectores representativos a interrogantes relativas al progreso de la industrialización nacional, la expansión de la ocupación, el andamiaje del salario real, la rebaja de los precios de los bienes de consumo, la desnacionalización de la manufactura, la atenuación de la inflación, la reducción del mercado interno, etc. Sin embargo, al margen de la mayor o menor brillantez conceptual, todas las exposiciones se caracterizan por su nula o insuficiente información estadística directamente relacionada con el tema.

Para salvar esa deficiencia y acceder a un conocimiento más acabado de nuestra realidad, la Cámara de Industrias del Uruguay, preocupada por las posibles consecuencias socio-económicas del proceso instaurado, resolvió realizar una indagación específica en función de la compilación y análisis de la amplia información que, sobre las estructuras de costos, proporcionaron numerosas gremiales. La responsabilidad del trabajo se puso a cargo de los economistas Carlos Steneri y Pedro Barrenechea.

Los resultados de la investigación, que se acaban de publicar, (1) cuantifican algunos de los posibles efectos de la rebaja de la protección arancelaria. Aunque constituye, tal como lo destacan sus autores, una indagación que abarca solamente una parte de la problemática que desencadenará el proceso reductor, considero importante hacer conocer sus principales conclusiones e informar sobre ciertos efectos inconvenientes cuya magnitud, de actuarse con oportunidad, puede reducirse a límites socialmente aceptables.

Como la rebaja de la protección arancelaria decidida por las autoridades constituye solamente un capítulo de su plan y la investigación de Steneri y Barrenechea se concreta a algunos aspectos específicos, para una mejor ubicación del lector, situaré a ambos en el contexto nacional. Comenzaré por recordar las condicionantes que los originaron.

## CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA NACIONAL

Nuestro país se destaca por la pequeñez —geográfica, demográfica y productiva— de nuestra economía y por su gran dependencia del comercio internacional. Sus niveles de actividad y empleo se correlacionan estrechamente con las fluctuaciones del comercio exterior, del movimiento de capitales y de la transferencia de tecnología externa. Su balance de pagos se caracteriza por un déficit crónico en su intercambio de bienes y servicios (en los 9 años corridos de la presente década, 7 fueron deficitarios) que le impone un grueso endeudamiento externo (el déficit acumulado en el mismo período ascendió a 702 millones de dólares).

Esas características inducen a proyectar medidas tendientes a acelerar nuestra exportación respecto del crecimiento exportador a efectos de suprimir el déficit en el intercambio de bienes y servicios y lograr excedentes para aplicarlos a la reducción del endeudamiento externo hasta que éste se proporcione a las reales posibilidades del país. En esas condiciones, los instrumentos básicos de política económica son el tipo de cambio (para acelerar la exportación y desacelerar la importación) y la tasa de interés (para incentivar o desestimular el ingreso de capitales y de préstamos desde el exterior). Ambos instrumentos deben manejarse coordinada e integradamente con la finalidad de lograr un crecimiento económico equilibrado y dinámicamente sostenido.

## TASAS DE INTERES E INFLACION

El nuevo esquema económico instaurado en 1972 se propuso objetivos semejantes. Explícitamente buscó alcanzar, mediante una economía abierta y competitiva, un balance de pagos equilibrado y adecuadamente estructurado. Cuando ello se lograra, los intereses serían compatibles con los vigentes en los mercados internacionales y el grado de inflación sería similar al mundial.

Sin embargo, cuando se iniciaba la instrumentación de la nueva política, la crisis económica mundial desatada en los países industrializados por el alza del petróleo, acentuó nuestro tradicional desequilibrio en el intercambio de bienes y servicios y amplió grandemente el déficit. Para paliarlo, se elevaron las tasas de interés, se estimularon las ofertas de préstamos extranjeros y —como la respuesta fue favorable— se obtuvieron los recursos para superar financieramente la situación. La continuidad de la política de altas tasas de interés coadyuvó, incluso, en la formación de un creciente volumen de reservas internacionales.

Dicho logro debió determinar el reajuste de la política de tasas de interés y reducir su énfasis circunstancial (puesto que se había equilibrado el balance de pagos y acumulado un volumen suficiente de reservas internacionales); concomitantemente, pudo acrecentarse la primacía del tipo de cambio como instrumento de política (para tentar el equilibrio en el intercambio de exportaciones e importaciones). Aparentemente, este ajuste no se pudo efectuar con oportunidad. Los capitales y préstamos continuaron ingresando al país, las divisas se monetizaron en nuevos pesos, y el volumen de éstos se amplió con los consiguientes efectos dinamizantes en la suba de precios.

En tal circunstancia, teóricamente cabían dos opciones: flotación o cambio fijo. La primera hubiera significado dejar que el valor de nuestra moneda fuese fijado por las ofertas y demandas de divisas en el mercado cambiario; en tal caso, el alza del precio del dólar se hubiera entendido, estabilizado o disminuido; consecuentemente, el volumen de divisas ingresado se hubiera reducido.

La segunda, hubiera significado no modificar la situación vigente: el tipo de cambio hubiera permanecido fijo y, ante las expectativas de las tasas de interés, las divisas por préstamos hubieran continuado ingresando con las repercusiones ya anotadas sobre el aumento de la oferta monetaria interna y los precios.

En la disyuntiva, el Banco Central —con la finalidad de mantener el nivel de actividad interna— decidió evitar las posibles derivaciones desfavorables de una estabilización o descenso del tipo de cambio en la corriente exportadora, y optó por el régimen de cambio fijo.

## LA DESGRAVACION ARANCELARIA

Dentro de la teoría del modelo liberal de cambio fijo adoptado, la inflación y la deflación constituyen los medios por los cuales las economías recuperan los equilibrios perdidos. En efecto, en un mundo regido por la competencia perfecta, si una economía en situación de equilibrio comienza a gozar de ingresos netos de divisas —por excedente de exportaciones, capitales o préstamos— su monetización en nuevos pesos aumenta la oferta de dinero más rápidamente que la producción de bienes y servicios y determinará la inflación de precios, salarios e intereses. Cuando esto ocurra, la producción nacional se verá desplazada del mercado internacional, reducirá sus exportaciones, aumentará sus importaciones e incurrirá en déficit en su intercambio externo. En tal caso, perderá divisas, reducirá su oferta monetaria interna, y la presión sobre los precios, salarios e intereses se reducirá o se transformará en bajista.

Es lo que ocurrió en nuestro país. El ingreso de divisas procedente de préstamos e inversiones —fundamentalmente de los primeros— excedió las necesidades originadas por el déficit en el intercambio de bienes y servicios, aumentó la oferta monetaria interna y presiónó, conjuntamente con otros factores, todos los precios al alza. Ante esa situación la importación debería ha-

ber comenzado a invertir el proceso, cosa que no ocurrió, fundamentalmente, porque el ingreso de capitales atraído por las altas tasas de interés lo impidió. La necesidad de facilitar las importaciones fortaleció, entonces, la remoción de todas las disposiciones que se le opusieron: trabas administrativas, aranceles protectores, reservas de mercado, recargos cambiarios, etc. y se concretó, finalmente, —en cuanto interesa a la nota de hoy— en el proyecto de gradual liberalización arancelaria.

Cabe al respecto, sin embargo, efectuar una acotación importante. En la teoría, como el mercado es de perfecta competencia, no existe arancel protector ni recargo cambiario o actuación monopólica estatal; ello determina que los precios coincidan, prácticamente, con los costos mínimos de producción y éstos correspondan, exclusivamente, a los factores técnicos necesarios para llevarla a cabo;

en tal caso, la mayor importación resulta de la inflación de precios por sobre el costo mínimo técnico que es el que le hace perder competitividad internacional al país.

En la realidad de nuestra economía, al costo estrictamente técnico de producción se agregan las ineficiencias de un mercado imperfecto y los derivados de la aplicación de aranceles aduaneros y cambiarios; sobre el nivel de todos ellos es que ocurre la inflación generada por el exceso de divisas ingresadas.

La diferencia entre ambas situaciones conlleva diferencias importantes en varios aspectos pero me interesa destacar especialmente una: la relativa al tipo de cambio. En el caso teórico, el tipo de cambio de equilibrio resulta de la actuación exclusiva de factores económicos; en el caso real de nuestro Uruguay, el tipo de cambio de equilibrio resulta de una conjunción de factores económicos, sociales y políticos; el arancel protector y los recargos cambiarios, por ejemplo —creados para encarecer los productos importados y reducir su ingreso al país— generan los mismos efectos que una elevación del tipo de cambio del dólar.

Por lo tanto, facilitar el aumento de importación en la realidad nacional por la sola desgravación arancelaria y cambiaria, significa abaratar la producción extranjera sin reajustar el tipo de cambio efectivo anteriormente vigente. En principio, toda reducción de los aranceles aduaneros y cambiarios, conlleva un aumento del tipo de cambio comercial del dólar pues, de no producirse, se estaría promoviendo la importación (por abaratamiento de su costo al comprador nacional) sin incentivar nuestra exportación (por abaratamiento de nuestro costo para el comprador extranjero).

## CONCLUYENDO

La desgravación arancelaria aparece fuertemente dinamizada por la presión inflacionaria derivada de los excedentes de divisas ingresados al país por una política de altas tasas de interés que no pudo reajustarse oportunamente. La imposibilidad de reducir la presión inflacionaria por manejos exclusivamente monetaristas induce a facilitar la importación por reducción de la protección arancelaria. En tal circunstancia, sólo si concomitantemente se reajusta adecuadamente el tipo de cambio, se logrará reducir el crónico déficit que caracteriza nuestro intercambio internacional de bienes y servicios.

(1) Cámara de Industrias del Uruguay, "La Rebaja de la Protección Arancelaria y sus Efectos sobre Sectores Representativos de la Actividad Industrial", Febrero 1978.

**CROSS**  
El Bolígrafo más Fino del Mundo



**pen SERVICE**

Línea completa  
Cargas y Repuestos  
Legítimos  
únicamente en

**La casa de las lapiceras**  
Galería del Notariado  
18 de Julio y Cnel. L. Latorre

LOS últimos 25 años fueron de grandes progresos para los países de menor desarrollo, considerados en conjunto. Las naciones industrializadas nunca en su historia avanzaron tanto como lo hicieron aquéllos entre 1950 y 1976. El progreso de este grupo de naciones puede visualizarse a través de diferentes indicadores. Por ejemplo, la esperanza de vida al nacer, claro índice del mejoramiento económico y social de un país, se incrementó en 10 años durante ese lapso. De esta forma ha alcanzado a 50 años, pero aun es 20 años menor que en los EE.UU. También se redujo el analfabetismo, los indicadores de salud mejoraron y el consumo de calorías aumentó.

Sin embargo, este progreso económico fue desparejo. Desparejo entre naciones y, muchas veces, desparejo dentro de los mismos países. Las altas tasas de crecimiento que lograron el conjunto de estos países esconde la esencia del mismo. Este proceso no alcanzó por igual a todos. En particular los más pobres prácticamente no recibieron los beneficios de este progreso económico. Por otra parte, incluso dentro de cada país individualmente, unas regiones permanecieron estancadas y al margen de las circunstancias propicias que vivieron otras.

Esta diferente actuación económica de los distintos países de menor desarrollo determinó que se generalizara, en los últimos tiempos, categorizarlos en dos grupos: los de ingreso medio y los de bajo ingreso. De acuerdo a la definición del Banco Mundial, los países de ingreso medio son aquellos con ingreso per cápita mayor de 250 dólares anuales, mientras se consideran países de bajo ingreso a los que no alcanzan esa cifra.

El grupo de países en desarrollo de ingreso medio se integra, fundamentalmente, con las naciones de América Latina; del Norte de África; del Este Asiático; del Este Medio; y por algunos países del África negra.

Estos están entre los de mayor crecimiento en el mundo. En el período 1969-1975, alcanzaron una tasa de crecimiento promedio del 6,0 por ciento anual, incrementando un 80% su ingreso per cápita.

Los países de bajo ingreso se distribuyen mayormente en el Sudeste Asiático y el África negra, especialmente en Sahel el Sub-Sahara. La India, un continente con 600 millones de habitantes es claro ejemplo. En estos países habitan más de 1.000 millones de personas; el 60% de los cuales se encuentra en lo que se ha caracterizado como "la más absoluta pobreza". Durante los últimos 15 años crecieron a una tasa promedio anual de 3,1%, que en términos de ingreso per cápita significó 1,5%. Las proyecciones del Banco Mundial permiten determinar que tomará a estos países 50 años duplicar su actual ingreso de 150 dólares anuales per cápita.

TEORIAS EXPLICATIVAS

Paralelamente a los acontecimientos económicos que se fueron desarrollando durante los últimos 25 años, se

# Las Teorías Explicativas del Desarrollo

El Ministerio de Economía y Finanzas ha iniciado la publicación de un compendio de información económica de nuestro país denominado "Uruguay Económico". En el primer número se inserta un trabajo del Economista Juan Ignacio García Pelufo sobre el Comité de Desarrollo, organismo que funciona a nivel del Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, siendo su cometido de asesoramiento.

De este interesante material extraemos aspectos esenciales del capítulo que el economista compatriota dedica al análisis de las Teorías explicativas del desigual desarrollo de los países y su influencia en las políticas adoptadas en el marco de la cooperación económica internacional.

fueron delineando las teorías explicativas del desarrollo desigual de los países. Algunas de ellas tuvieron particular influencia en las políticas de desarrollo que adoptaron los países, y en la configuración de los diversos mecanismos concretos de cooperación económica internacional que se pusieron en funcionamiento en esos 25 años.

Las teorías del desarrollo económico reconocieron sus orígenes en las ideas de Keynes de que el capitalismo tendía, naturalmente, al subempleo (de ahí la caracterización del menor desarrollo relativo como subdesarrollo o

subempleo de recursos). A partir de la extensión dinámica de la teoría del empleo de corto plazo de Keynes, Harrod y Domar definieron, en su célebre ecuación, el esqueleto teórico de la planificación del desarrollo.

HARROD-DOMAR

Según Harrod-Domar, el crecimiento de la producción es función de la propensión a ahorrar de la comunidad y la productividad del capital.

Como consecuencia de esta formulación, la planificación del desarrollo se concentró en la acumulación indiscriminada de capital, en lugar de aprovechar las ventajas comparativas de cada país a través de una correcta integración a la economía mundial.

Las primeras teorías que intentaron explicar las causas del desigual desarrollo de los países se basaron en esta concepción teórica. Buscaron explicar la baja tasa de ahorro de las economías más pobres. Estas primeras teorías tuvieron dos características sobresalientes: primero fueron trabajadas para economías cerradas. Es decir, se descartaban las relaciones económicas internacionales como elemento determinante de la condición de subdesarrollo. Se consideraba que la cooperación internacional o la inversión extranjera podían complementar la tasa interna de ahorro, pero de ninguna manera podían ser la causa de esa situación.

La segunda característica fue la idea de que el crecimiento económico y la distribución del ingreso eran objetivos mutuamente excluyentes. El pensamiento económico de esta época concluyó que la maximización de la tasa de ahorro de una sociedad y, por lo tanto, la maximización de su tasa de crecimiento económico, exigía la concentración de ingreso en algunos sectores. Una vez verificada una alta tasa de crecimiento económico, los beneficios del mismo se extenderían a la economía en su conjunto.

DEPENDENCIA EXTERNA

En la década del 50 aparecieron nuevas teorías que pusieron énfasis en las relaciones económicas internacionales para la explicación del desigual desarrollo de los países. Entre ellas se desarrollaron la teoría de la Dependencia Externa de Presbich y las teorías marxistas del desarrollo dialéctico dependiente.

Sin duda, la corriente de Presbich fue la que más influencia tuvo sobre las determinaciones políticas concierne a los mecanismos de cooperación económica internacional. La tesis es una extensión de la experiencia particular de América Latina en la depresión del 30 fundamentalmente. Su proposición general es que la relación de intercambio entre los países industrializados y los productores de materias primas es sistemáticamente perjudicial para estos últimos. La pérdida de ingreso a través de los términos de intercambio constituiría una de las razones fundamentales del atraso económico de los países que en la división internacional del trabajo les tocó el papel de productores de materias primas. La consecuencia de esta conceptualización es, en el plano de la política interna, la promoción industrial y la sustitución de importaciones; en el plano internacional, la necesidad de transformar el orden económico que sistemáticamente castiga a los países productores de materias primas y que dificulta su industrialización.

Las teorías marxistas dirigieron su esfuerzo no hacia el volumen de acumulación de capital, sino hacia la índole de dicha acumulación, como factor explicativo del subdesarrollo.

El énfasis puesto en las relaciones internacionales, propio de las nuevas teorías del desarrollo, estuvo también presente en el "two-gap approach" de Chenery y Strout. Esta concepción se desarrolló fundamentalmente en el ámbito de las instituciones de financiamiento bilateral y multilateral. Básicamente constituyó una ampliación de la ecuación fundamental de Harrod-Domar, incorporando en ella las relaciones internacionales.

El enfoque de Chenery reconoce dos obstáculos fundamentales al desarrollo: el nivel de ahorro interno y las necesidades de gasto de divisas. Ambas pueden resultar el factor limitante. La disponibilidad de un adecuado nivel de ahorro interno sería una condición necesaria, pero no suficiente para el desarrollo. Un país podría disponer de ahorro interno, pero verse imposibilitado de convertir ese ahorro en inversión por carecer de las divisas para financiar el componente importado, siempre presente en las inversiones.

Esta nueva versión de la ecuación Harrod-Domar se convirtió en el esquema teórico de la programación de las necesidades de financiamiento internacional que pusieron en boga los organismos internacionales en los últimos años.

Finalmente, el propio Chenery fue el expositor más destacado de otra innovación en la teoría del desarrollo al presentar una estrategia que compatibiliza el crecimiento del ingreso y la distribución del ingreso y presentó además, políticas de distribución del ingreso que constituyen políticas de crecimiento económico. Esta concepción está en la base de la estrategia del desarrollo recomendada por el Comité de Desarrollo y el Banco Mundial, fundamentalmente, a los países de bajo ingreso.

CASA BANCARIA  
**SUDAFRICANA**  
Y DE  
**AMERICA DEL SUR**  
ACEPTACIONES BANCARIAS  
TASAS EFECTIVAS ANUALES

PLAZO	90 d.	180 d.
DOLARES	12 %	12 %
MONEDA NACIONAL	43 %	45 %

Para dólares de no residentes a 360 días 13 %; a 2 años 14 %

**Rincón 464 - Teléfs.: 98 59 12-98 63 15 Télex 6033 UY**

**"Pobreza Absoluta"**

"...Quizás la categorización más importante es la que distingue a los 800 millones de personas que, independientemente del ingreso promedio del país en que viven, se encuentran en lo que se ha llamado la "pobreza absoluta..." Discurso ante la Junta de Gobernadores del Banco Mundial de Robert Mc Namara.

**Héctor Rey Angel da Trindade**  
Despachante de Aduana en toda la República  
Exportación-Importación  
Reembarco-Trasbordos  
CERRITO 420, Esc. 411  
Tel. 908118

**Héctor Zuccarino**  
DESPACHANTE DE ADUANA  
25 de Mayo 336, Esc. 101  
Tel. 906173

**Héctor Montemulino Ramos**  
Despachante de Aduana habilitado para toda la República  
COLON 1482 p. 2, esc. 19  
Tel. 91.67.52

**Sucesores de Miguel A. Castro**  
Despachantes de Aduanas en todo el país.  
TECNICOS EN COMERCIO EXTERIOR.  
SERVICIO INTEGRAL  
J. C. Gómez 1482  
P. 3 esc. 310  
Tels. 902680 - 901033 - 982209.

## Las Desgracias de Jimmy Kennedy Contra Carter

Y para peor el accidente nuclear de la Isla de las Tres Millas. El Presidente Carter hizo lo que pudo. Todos vimos las telefotos en que aparecía de casco y con entusiasmas zapatones recorriendo el corazón mismo de la planta accidentada. Desde la placa un Presidente en riesgo parecía decirnos —Voy a hacer lo honestamente posible por achicar esta burbuja nuclear. La protagonista burbuja, por ventura, se contrajo sola. No hubo catástrofe atómica, pero sí de las otras. Jane Fonda ante 125.000 "dialdentes nucleares" (la Policía estimó 70.000) definió traumáticamente a la energía nuclear como el "Vietnam tecnológico de 1979". Entre el público había 1.500 habitantes del área amenazada, con pancartas que, entre esqueletos y calaveras, decían por ejemplo: "Yo sobreviví a la Isla de las Tres Millas... o al menos eso espero". Otro cartel más original rezaba: "mejor ser activo hoy que radiactivo mañana".

Por la campaña electoral "nuclearizada", enseguida surgieron declaraciones. El primero, el candidato demócrata "rival" de Carter. El Gobernador de California Jerry Brown, un hombre que suele apoyar estas cosas — y todas— exigió mayor control y llevó a pasear su estampa por la contestataria asamblea. Un telegrama venido desde Florida, en sentencioso y emotivo estilo "Nueva Frontera", decía: "Si no somos capaces de asegurar al pueblo de este país que se pueden evitar accidentes con pérdidas masivas de radiactividad de las centrales nucleares, la era del poder nuclear se ha terminado en los Estados Unidos". Naturalmente lo firmaba Edward Kennedy.

Está claro: el Presidente se encuentra atenuado entre las fuerzas ecologistas y la necesidad energética ocasionada por la crisis del petróleo. Como quien dice se encuentra "mal parado". Carter desde Iowa promete entonces que no permitirá que los Estados Unidos se transformen en "una sociedad de plutonio". Lo que nunca queda claro es como va a ser la sociedad del futuro. Se sospecha que Carter busca el modelo en sus diarias y divulgadas lecturas de la Biblia. Por lo pronto su esposa Rosalyn, ha tenido la deferencia de informar al mundo, en febrero, en Jerusalem, que en ese entonces el matrimonio repasaba "Esther".

### LA FORMULA CARTER

James Carter es Presidente porque descubrió una fórmula secreta. Con ella apretada a su regazo se elevó desde la oscura política estadual al gobierno de la mayor sociedad occidental. Como todas las llaves mágicas esa fórmula parte de, y es, una observación cínica: el electorado no exige coherencia al candidato — sino otra cosa— y estructurar una coherencia política siempre es un mal negocio, desde que el electorado atraído por una premisa suele ser repelido por otra, aunque esta segunda esté lógicamente concatenada. El milagro era con qué papapetatear la incoherencia. Carter encontró el camino y se volvió irresistible: la catapultó desde la ética. Esto es, si un hombre cree honradamente en ambas, no importa que sostenga simultáneamente posiciones contrarias. Aunque claro, bien, lo que se dice bien honradamente. Es la vigencia de un viejo principio macluhiano: el elector funciona de modo de optar entre dos candidatos, por aquel a quien le compraría un coche usado; importa más la corriente de confianza generada, que los argumentos de venta.

Estados Unidos estaba fatigado de los políticos programáticos y completos y de la programática y completa guerra de Vietnam. Además, claro, Watergate: esa idea de que algo se pudrió arriba y de que si no se amputa, la gangrena abrirá todo. Los políticos clásicos no encontraron el antídoto para frenar a un

sujeto como Carter, al que cuando se le captuaba en una contradicción descalificante ponía la cara del flaco Stan Laurel, trala a la memoria algún versículo sagrado, y juraba intentar ser, en la eventualidad del problema en cuestión, lo más sano, honesto y esforzado posible. "Jimmy, lo lograrás" quiso decir la avalancha de apoyo popular, "todos podemos ser honestos". Era un poco menos que un acto de fe: un acto de voluntad.

Asumida entonces esa dimensión de la pureza en que la lógica es aleatoria, si un obrero preguntaba sobre salarios, lo más íntegro era prometer aumentarlos. Si a su vez un consumidor pregunta sobre inflación, lo más íntegro es prometer contenerla. Es la política traspasada por el milagro. Y como siempre en estos casos hasta la realidad se vuelve humilde y, por ahí, decanta la grandeza. Se puede así devolver el Canal de Panamá —y terminar con decenas de años de ignominia— y hacerlo sosteniendo que en definitiva se hace para proteger los intereses de la seguridad de los EE.UU. Curiosamente el mismo argumento con que se había usurpado.

Pero además J. Carter es un hombre inteligente y nada vulgar. Cuentan que comentó a su madre que quería ser Presidente, y la madre estuvo naturalmente de acuerdo, y luego preguntó —¿De qué? El igual perseveró. ¿Quién hubiera perseverado? Esa es la diferencia metafísica que existe entre James Earl Carter y cualquier muchacho de bolche: aun cuando la madre duda, él no se atolondra. Bueno, es que pertenece a la cultura que dio a "El viejo y el mar". Nadie puede dudar que Jimmy puede pelear con un tiburón todas las noches que sean necesarias y, si ha peleado bien, qué importa que vuelva a la playa tan sólo con el espinazo. Los americanos, no en balde existen las mitologías, gustan votar al jefe de la caravana. Eso es tesón concretizado. En el fondo están solos contra todo, como Carter ahora. Por eso es tan importante elegir abrumadoramente un Presidente y luego abandonarlo. A Nixon por ejemplo, le faltó casi todo, pero tesón no. Ahí la historia fue otra, y triste: resulta que se descubrió que el jefe de la caravana era el jefe de los cuatros. Entonces los del pueblo, hartos de este Dicki "el tramposo" que juega al poker la espalda contra la pared, fueron a buscar al cuáquero de ojos celestes que estaba plantando mani en la llanura. ¿Usted a cuál de los dos le compraría un coche usado? Evidente.

### LA GLORIA Y LA DESGRACIA

Entonces Carter es Presidente. Y la materia prima que elige para trabajar es la grandeza; el Canal de Panamá, el acuerdo árabe-israelí, las puertas de China, el acuerdo nuclear, y... la ética. Porque Carter no sólo es la explicitación de la voluntad ética del pueblo norteamericano, y un estratega de los dividendos que en política rinde la ética, sino que además cree en la ética. ¡Aceptémoslo definitivamente!: es cierto que Carter lee la Biblia todas las noches.

Pero la moral exige un trabajo full-time, y siempre sobrevienen —para distraer— los detalles, la molesta materia menor. Así ningún financista cree en el dólar, a la gente le revientan los impuestos, uno de los nenes fuma marihuana, el hermano Billy desde su estación de gasolina se declara antisemita, la inflación, y todas esas cosas. Y el Cha y el petróleo. Y todavía el ex redactor en jefe de discursos, James Fallows, se

subeleva y sale publicitando una crónica en la que dice cosas como ésta: "Llegué a pensar que Carter cree en 50 cosas pero en ninguna en particular. Tiene opinión formada sobre todo lo que pueda haber bajo el sol, pero no tiene idea sobre la relación que hay entre los elementos".

Resultado: en abril el 41% de los norteamericanos pensaban que Carter gobernaba cada vez peor, y sólo el 15% que venía mejorando. Es el momento de la película en que los buenos vienen al galope pero no se sabe si llegarán.

Pero mientras tanto los EE.UU. se han convertido en el abanderado ético del globo; los derechos humanos. Sin embargo, ahora también ahí hay problemas. Resulta que el tercer mundo empieza a argumentar más o menos de este modo:

—Señor Carter, lo de los derechos humanos, perfecto e imprescindible; pero usted viola nuestros derechos humanos cuando permite que las multinacionales de su país nos exploten, cuando permite que los precios de nuestros productos se deterioren y se nos condenen al hambre, etc. Andrew Young, tan gallardo siempre, pasa papelones en Manila —reunión de UNCTAD— para acordar estabilidad de precios de los productos del mundo subdesarrollado y explica que los EE.UU. no pueden colaborar con una propuesta que considera justa.

El asunto es ético y entonces Carter es correcto. Ataca a las multinacionales petroleras: las llama "embaucadoras del pueblo norteamericano". Y anuncia un impuesto a las ganancias de estas compañías, cuyo generado será vertido en un plan de asistencia a los pobres, y en investigaciones de fuentes de energía sustitutivas del crudo. Impecable.

Pero entonces a Carter le pasa lo peor de lo peor —le ha pasado a otros. Es para ponerse a llorar: aparece Kennedy.

### OTRO KENNEDY

La presidencia de los EE.UU. es un asunto a resolución de decenas de millones de personas. Pero hay alguien que lleva el privilegio de poder considerar ese tema como una decisión estrictamente personal. Edward Kennedy tiene con esa institución —que no ha cesado nunca de coquetearle y ha mucho pudo poseer una particular relación: es una mujer que le gusta, pero sabe del tipo fatal. En el caso, literalmente.

De todos los Kennedy, Edward es el que tiene La Primera Magistratura más a su disposición. John incluso violó, tal vez, la regla de oro estratégica de la familia: no dar nunca una batalla sin tener la certeza del triunfo. La noche electoral de 1960, cuando el candidato se fue a dormir en Cunnysport, ni Dios sabía que iba a pasar.

Edward ha aprendido algo: hay una sola cosa que su maquinaria no puede prever; el día, el lugar, y la hora del tiro asesino. Ese elemento dislocante en muchos sentidos, lo es también para los observadores. Si él no existiera se podría saber, por lo que hicieron John y Robert, lo que va hacer Edward. Por ahora, según ha anotado un asistente de Carter, viene haciendo lo mismo: "Kennedy afirma que no se postulará, pero hace todo lo necesario para preparar su candidatura". La etapa que viene luego es el anuncio intempestivo de la candidatura, y la aplanadora. Hoy las encuestas dan 56% a Kennedy y 30% a Carter. Debe tenerse en cuenta, además, que las campañas Kennedy siempre son en crecimiento. Pero nadie sabe, tal vez

ni el mismo Edward, si se presentará. Ahí está el problema, porque si lo hace se descuenta el resultado. Si llega.

¿Qué significa E. Kennedy? Hay un legado claro en el que este tercero —tal vez resuelto a que si muere se sepa bien por qué— no deja de militar. Es el de Robert, el mejor de los tres —por lo menos si cotejamos las espigas. Es, este sí, coherente. Se puede leer en su libro "Una respuesta a la revolución latinoamericana". Allí hay un impresionantemente lúcido análisis de la situación social del mundo subdesarrollado, una feroz autocrítica a la política y economía estadounidenses hacia esa área, un enfrentamiento claro a determinados intereses, un hondísimo proyecto de justicia social e internacional, un estudio pasmosamente inteligente de la necesaria evolución de la democracia hacia lo social. Leyéndolo se entienden muchas cosas: la muerte de Robert; a Edward. Se entiende también a los EE.UU. Es imprescindible comprender la idea de EE.UU. que se hacen esos hombres.

Una actitud subdesarrollada gusta de figurarse a los EE.UU. tal como si estuviera habitado por 200 millones de agentes de la CIA, o por 200 millones de capitalistas de reloj en chaleco. Que los hay los hay, sí y que suelen no estarse quietos, también. Pero no por ello se deje de observar a la más dinámica y revolucionaria —antropológicamente hablando— de las sociedades de hoy. Aquella donde todo está en cuestión a nivel de revolución de la civilización: la moral, las creencias dominantes, el valor de uso de los objetos, la función de la cultura, el sexo, la injusticia de las relaciones sociales, el manejo de los recursos naturales. Aquella donde se cuestiona más hondamente, más libremente y más constructivamente en definitiva, al poder político. Aquella que demuestra una mayor capacidad de autocrítica, índice de pujanza.

Porque ella importa, como importa el futuro. E importa saber que entre algunos de sus dirigentes políticos —con más chance de poder— hay una visión lúcida y planetaria de la justicia.

### KENNEDY: PURA SALCHICHA

Así las cosas a principios de mayo E. Kennedy toma distancia de Carter. Algunos dicen que para constituirse en reserva del partido por si continúa la decadencia del Presidente. Aconteceres de una civilización sin Ley de Lemas. Lo cierto es que Edward declara que el plan energético del Primer Magistrado —que supone si un impuesto a las ganancias de las petroleras— desde que libera los precios de combustible dentro de los EE.UU. termina favoreciendo a las compañías. La eliminación de los controles sobre los precios constituye dice "una transparente hoja de higuera". Y sigue: "El loby petrolero logró intimidar al gobierno, que tiró la toalla antes de subir al ring, liberando los precios". Sobre el plan de asistencia social, con los fondos recaudados, expresa "es oportunismo político". Carter responde: las afirmaciones del Senador Kennedy son "pura salchicha" —que debemos entender por "pura charlataneria". Edward entonces contraataca: "El Presidente debe haber estado un poco confundido. Yo no estaba hablando de la crisis de los alimentos; yo hablaba de crisis energética. El levantamiento del control va a significar ganancias excesivas de unos 17.000 millones de dólares en los próximos tres años para las compañías petroleras". "Creo que es una mala política energética, una mala política económica y agrega más iniquidades al sistema energético".

Las primeras elecciones primarias son en New Hampshire, en febrero.

## La Contaminación Nuclear

# Karen Silkwood, la Mujer que Murió dos Veces

**K**AREN Silkwood es el nombre de una joven mujer estadounidense que murió dos veces.

Su trágico y resonante caso ha dado ya lugar en Estados Unidos a la filmación de una película, que en los primeros quince días de exhibición produjo 18 millones de dólares de ganancia, y a una condena judicial primaria imponiendo 10 millones y medio de dólares de indemnización a la empresa nuclear norteamericana vinculada con su muerte o sus muertes.

Los familiares de Karen Silkwood, los abogados de éstos, el sindicato a que pertenecía, sus amigos por fin, no hablan de dos muertes. Prefieren referirse simplemente a dos asesinatos.

La película ha tenido igualmente un azaroso y accidentado camino en las salas exhibidoras. Protagonizada por Jane Fonda y por Mike Douglas (hijo de Kirk Douglas y conocido además por su actuación en la serial televisiva "Las calles de San Francisco") la película, que se llama "El síndrome chino", fue voluntariamente retirada de cartel durante los días del accidente nuclear de Harrisburg. En efecto, sus productores no querían en modo alguno ser acusados de explotar la situación planteada en torno a los peligros de la energía atómica.

Una prohibición específica tuvo lugar asimismo por parte de la Justicia. A los jurados llamados a decidir en el pleito instaurado por la familia de Karen Silkwood, la corte les prohibió asistir a las salas donde la

película se exhibía, para no ser influidos emocionalmente por ella.

### DOS MUERTES. CUATRO VERSIONES

Los defensores de la energía nuclear suelen acusar indignados, a quienes la resisten, de utilizar factores emotivos. La emotividad parece, es anti-atómica y el átomo, ni qué decir, poco sentimental.

Coloquémonos por tanto fuera de la línea de fuego y tratemos de olvidar que Karen Silkwood era muy hermosa y que dejó tres niños chicos. Su delgadez, sus grandes ojos negros, su coraje y, por descontado, sus hijos, son detalles puramente humanos, que no llegan ni al umbral de la consola. Afuera pues con ellos y a los hechos.

Karen Silkwood murió el 13 de noviembre de 1974. Las circunstancias, parcialmente conocidas son las que siguen:

—Trabajaba como empleada en la empresa Kerr Mc Gee Nuclear Corp.

Habia recibido radiaciones radioactivas que la contaminaron seriamente. La autopsia reveló que el grado de contaminación era tan elevado que en ninguna circunstancia hubiera podido vivir más de dos semanas. Su primer muerte inapelable era pues esa, que debió producirse entre el 13 y el 28 de noviembre de 1974.

—En conocimiento, sino de su falta de esperanza cuando menos del altísimo peligro que corría, Karen enfrentó la circunstancia hacia el co-

raje de la denuncia. Tomó contacto con gente de "The New York Times" y la puso al tanto. Concertó una cita y tomando todos los papeles, documentos e informes que probaban a su juicio la responsabilidad de la empresa, se dirigió a la cita concertada con el periodista. Era ese 13 de noviembre.

—En el camino a la cita Karen fue víctima de un accidente automovilístico que le costó por segunda vez la vida.

—Ni encima de ella, ni en el vehículo, ni cerca, ni lejos, ni en su casa ni en parte alguna fueron encontrados los documentos que llevaba encima.

A partir de aquí, las cuatro versiones, dos sobre una muerte, dos sobre la otra:

Contaminación, según familiares y sindicato. — Esta versión coincide con la que alcanzó a dar Karen Silkwood, y establece la causa de la contaminación radioactiva de que la joven fue víctima, en fallas del sistema de seguridad de la Kerr Mc Gee Nuclear Corp. Según Karen, los documentos y papeles de que era portadora, probaban claramente esta circunstancia.

Contaminación, según la empresa. — La Kerr Mc Gee Nuclear Corp. sostiene que Karen quería efectuar determinadas denuncias y que para darles más peso y dramatismo, robó plutonio de la planta. La contaminación habría sido involuntaria y accidental.

Esta versión de la empresa fue formulada a lo largo del juicio seguido en Oklahoma City, que insumió

diez semanas de audiencias.

La versión no parece demasiado sostenible: en efecto, si Karen quiso robar y robó plutonio, sabía que el material era plutonio y, por tanto, el peligro que representaba. Además, parece elemental que en razón de su propio trabajo no ignoraba que se trata de algo que no puede meterse en la cartera... El plutonio, por lo demás, hubiera aparecido, y aun en la hipótesis inverosímil de que Karen ignorara la radiación a que estaba expuesta, es obvio que hubieran resultado igualmente contaminados sus familiares, cosa que no ocurrió.

Por lo demás, de ser cierta la afirmación de la empresa, probaría más allá de toda refutación lo mismo que Karen quiso probar y la empresa negar. Es decir, la ridícula imperfección de su presunto sistema de seguridad que permite, en una planta nuclear, a una empleada cualquiera llevarse plutonio para su casa. Si esto realmente es posible, basta el desequilibrio de un funcionario menor cuando no la tendencia asesina de cualquiera entre los millones de seres que trabajan en las plantas nucleares, para desencadenar catástrofes en lo menos previsto momento.

Accidente de auto, según el informe policial primario. — Habría sido puramente accidental. Cuando Karen se dirigía a la entrevista con el periodista de "The New York Times", el coche se salió de la ruta. Esto, repetimos, ocurrió el 13 de noviembre mencionado y Karen pereció en el accidente.

Accidente de auto, según el Sindicato. — Quien declaraciones más graves ha realizado respecto al punto es Anthony Mazzocchi, Vicepresidente del OCAM (Sindicato de Trabajadores Petroleros, Químicos y cos). Un colaborador de Mazzocchi debía también participar en la entrevista entre Karen Silkwood y la gente de "The New York Times". Refiriéndose al pronunciamiento judicial que impone diez millones y medio de dólares como indemnización a la Kerr Mc Gee Nuclear Corp. Mazzocchi ha dicho que ese fallo viene a apoyar la posición del Sindicato y "ciertamente lleva a los dos próximos puntos de importancia que deben elucidarse: quién provocó la muerte de Karen Silkwood y quién se llevó los documentos de que era portadora".

Es necesario localizar, dijo, a "quién intentó evitar que esa evidencia fuera difundida".

Mientras la policía atribuye el accidente de auto al hecho de que Karen se hubiera dormido en el volante, apartándose de la carretera como consecuencia, el Sindicato asegura como evidente que "el coche fue empujado para hacerlo salir de la carretera".

La acusación tiene una visible gravedad y se dirige claramente contra la empresa.

### LO QUE QUEDA PLANTEADO

Jack Lemmon, que también trabaja en "El síndrome chino", no tiene al parecer un papel tan simpático como el reservado a Jane Fonda. En efecto; interpreta al Director de la Central Atómica donde el accidente tiene lugar.

Es el momento en que suena la sirena y se enloquecen los tableros electrónicos, a través de los cuales las consolas y la sala de control de la planta anuncian que se ha producido una catástrofe. La película incluye la desesperación de los representantes de la compañía para que lo acontecido no trascienda a la opinión pública, visto el enorme costo financiero que la interrupción del servicio significará para los propietarios.

Por supuesto —¿dónde termina la denuncia?, ¿dónde empieza la explotación del tema?— que los enemigos de la energía nuclear desplegarán como otros tantos pendones todos los detalles de este trágico final de Karen Silkwood.

En la medida en que lo hagan y dentro de una sociedad tan vasta y plural, no solamente lograrán un enorme éxito publicitario. Asimismo facilitarán el de los defensores de la energía nuclear, que a falta de accidente explotable a su favor, se detendrán sobre los métodos de emotividad y hasta escándalo que la técnica de los adversarios utiliza.

Pero tal vez la cosa no se detenga ahí.

En efecto: a través de Anthony Mazzocchi, el sindicato ha planteado una solicitud muy clara, cuyo final puede ser tan explosivo como una bomba atómica. Ha solicitado al gobierno de los Estados Unidos la designación de un fiscal especial para estudiar en profundidad todo lo relativo a la muerte de Karen Silkwood.

Ahí está la palabra para el gobierno de Carter.

## Perdido ya Irán, Nadie Parece ver los Peligros que Acechan a Turquía

Caido el Cha y copado Afganistán por el régimen promovido de Kabul, Turquía pasa a adquirir una importancia estratégica multiplicada. A raíz de la invasión de Chipre por Turquía y el retroceso de los griegos, también pieza clave del Mediterráneo oriental, Estados Unidos enfrió sus relaciones con Turquía. En Grecia cayó el régimen de los coronales y advino la democracia. Turquía paradójicamente, perdió el auxilio militar estadounidense y sufrió un embargo de armas que recién hace poco tiempo ha sido levantado en el Senado americano.

El aliado frágil. Pero, aunque por muy distintas razones que Irán o Afganistán, el aliado turco puede perderse en cualquier momento para Occidente. Bastará para ello un derrumbe del régimen actual, derrumbe que no obstante el talento del primer ministro Ecevit, cada día está más cercano, en virtud de la situación aceleradamente deteriorada del país.

Afrontada a un panorama económico de bancarrota, Turquía se debate bajo el martirio de la inflación galopante, de deuda externa irremontable y de desesperado gobierno, que se mantiene y mantiene a Turquía dentro del campo occidental no se sabe si hasta esta misma noche o hasta cuando.

Convencido que la importancia estratégica de su país, hace de él una pieza clave en el mundo, resuelto a llevarlo hacia la justicia social como asimismo continuar con firmeza dentro de las filas democráticas que resisten a la URSS, su poderoso y amenazante vecino, Ecevit reclama la ayuda económica de Occidente. Y no un puñado de oxígeno. Reclama un poco menos que el imprescindible Plan Marshall que la salvaría a un tiempo del caos, de la dictadura y del copamiento.

Aquí no son necesarios informes secretos de la CIA para saber la verdad y los peligros. Están a la vista, y el terrorismo es la campana que subraya la situación angustiosa. Occidente, sin embargo, no da la respuesta. Estados Unidos embarcado en la ayuda a Egipto e Israel, y la Comunidad Europea en sus obsesiones proteccionistas y su bolsa de cordones cortos, dejan correr los días, que se miden por crímenes y bombazos, sin escuchar el clamor de Ecevit. La pregunta es "hasta cuando" será esto posible.

A la cabeza de éste llegó al gobierno. Desde el gobierno, sin embargo, no ha logrado resolver los tremendos problemas de todo tipo que heredó de quienes lo precedieron en él. La crisis económica campea con extremos violentos sobre toda la Nación. Y el terrorismo lo sacude como a ningún otro país del planeta, con un millar de muertos por año, y la caza del hombre que ha libanizado en cierta medida, la vida nacional. Comandos de extrema izquierda por un lado y de extrema derecha por otro, golpean sin pausa en todas partes del país. Turquía es país de inestabilidad y de hambre, de calle ensangrentada, de violencia continua y de desesperado go-

## ¿Por qué la Llamaman "El Síndrome Chino"?

LA película sobre un accidente en una central nuclear, vinculada con la historia de Karen Silkwood (tratada en un artículo que publicamos en estas mismas páginas centrales) y preanunciadora de lo que iba a ocurrir algún tiempo después en Harrisburg, lleva un extraño nombre: "El síndrome chino".

Enteramente vinculada con la vida actual de los Estados Unidos o de cualquier sociedad occidental desarrollada, el título induce a pensar en lo que nada tiene que ver: embarcaciones de bambú apretujándose en un puerto del Mar de China, pagodas y Muralla, bajos fondos de Hong Kong o de Shanghai, y fumadores de opio...

¿Por qué?

Un pasaje de la película lo explica. —Hemos estado a un paso de rozar el síndrome chino —dice uno de los personajes que representa a técnicos de la planta, luego de producido el accidente.

—¿Qué quiere decir eso? —es la pregunta que le formula Jane Fonda, en el papel de la periodista Kimberly Welles.

—Bueno: si el centro del reactor queda al descubierto, el combustible se calienta más allá de la temperatura límite y ya nada puede detenerlo. Traspone la cintura de la central y, teóricamente, va hasta la China... En realidad la napa freática lo hace explotar, y difunde la radioactividad por toda la atmósfera. El número de muertos sólo depende de la orientación de los vientos...

Como puede verse, el Síndrome Chino es lo mismo que decir síndrome iraní, japonés, uruguayo, filipino o irlandés. Quiere decir, "efectos hasta las antipodas..."

### DIFICULTADES PARA FILMAR

Michael Douglas estaba empeñado en realizar la película. Las dificultades que encontró fueron, sin em-

bargo, de todo tipo. Las grandes compañías de la industria cinematográfica rechazaban, una tras de otra, el proyecto. La única que finalmente aceptó considerarlo habría tenido en cuenta la promesa de participar de Richard Dreyfus. Pero cuando éste se echó atrás, la compañía hizo otro tanto.

Es entonces cuando Michael Douglas se une con Jane Fonda, más empeñada. Incluso, que él en filmar algo de ese tipo, ya con la trágica historia de Karen Silkwood entre ceja y ceja.

Faltaba recorrer todavía un difícil tramo antes que la película, en las salas de exhibición, se convirtiera en el excelente negocio que ha sido: solamente en los primeros quince días produjo 18 millones de dólares de beneficio. En siete semanas, las utilidades llegaban ya a 40 millones de dólares.

Michael Douglas declaró después que su intención no era, en modo alguno, filmar "un brulote" contra la energía nuclear. Solamente se proponía inducir y hacer propaganda en pro del perfeccionamiento de los coeficientes de seguridad de la industria.

—Desde las primeras proyecciones, sin embargo —declara Michael Douglas— los técnicos y especialistas energía nuclear me cayeron encima, tratándome poco menos que de "irresponsable". Los consorcios propietarios de plantas atómicas retiraban los avisos de los programas de televisión que invitaban a los actores de la película.

Se trataba, como puede verse, de condenar al irresponsable que se había permitido filmar algo que en los hechos "no podía ocurrir". Hasta que ocurrió.

—La noticia de un problema similar ocurrido en Harrisburg, Pensilvania, resonó como una bomba— prosigue Douglas. Los ataques terminaron. Pero todavía estoy esperando las excusas que no me han sido presentadas.

### CENTRALES ATOMICAS CERRADAS EN EE. UU.

Indudablemente el accidente de Harrisburg encontró a la campaña antinuclear cargada de combustible. Aparte de los numerosos movimientos ecologistas, la película "El síndrome chino" no sólo debía transformarse en un éxito de taquilla. Asimismo, en un removedor del miedo que Harrisburg puso no solamente en el corazón de la población, sino de los dirigentes de la administración.

Cuando se suscitó el problema en la planta de la Isla de las Tres Millas, ya habían salido de funciones cinco de los 70 reactores existentes y funcionando en el territorio de los Estados Unidos. A saber:

- 1) Plantas cerradas antes de marzo por orden de la Comisión de Reglamentación Nuclear de los Estados Unidos:
  - Beaver Balléy (Pensilvania)
  - Surry I y Surry II (Virginia)
  - Maine Yankee (Maine)
  - James Fitzpatrick (N. York)
- 2) Plantas cerradas como consecuencia directa de Harrisburg. Se trata de 8 reactores similares a los de la Isla de las Tres Millas:
  - Rancho Seco (California)
  - Oconee I, Oconee II y Oconee III (Carolina del Sur)
  - Arkansas I (Arkansas)
  - Crystal River III (Florida)
  - Davis-Besse (Ohio)
  - Isla de las Tres Millas II (Pensilvania).
- 3) Plantas cerradas por errores de cálculo en su asistencia a movimientos sísmicos:
  - La ya mencionada Maine Yankee (Maine) y Palissades (Michigan)
- 4) Por accidentes técnicos diversos:

Salem I (N. Jersey), luego de una operación de recarga de combustible;

Oyster Creek (N. Jersey) mal funcionamiento de instrumentos, y

Big Rock (Michigan) por fuga de agua radiactiva.

A todas estas clausuras habría que añadir otras que se encaran, a saber,

5) Plantas que, según especialistas de la Comisión de Reglamentación Nuclear, tienen graves problemas de corrosión en sus generadores de vapor. El número de estas plantas asciende a 16, y dos de ellas, cuando menos, (Turkey Point III y IV, Florida) encaran la paralización para su cambio que duraría alrededor seis meses.

6) Plantas que funcionan en Estados que carecen de planes de evacuación aprobados por la Comisión de Reglamentación Nuclear. Se trataría de las plantas nucleares existentes en 16 Estados. Respecto de ellas, una Comisión del Senado de los EE. UU. adoptó posición el último 10 de mayo, aconsejando su clausura dentro del próximo semestre.

-----  
¿Qué concluir de todo lo precedente? La información transcrita ilustra por igual sobre tres puntos: los peligros nucleares, la imperfección de algunos de los sistemas de seguridad y el nacimiento de una firme resolución en el sentido de perfeccionar estos últimos hasta más allá de toda certeza razonable.

¿Victoria de los adversarios del átomo? ¿De sus partidarios?

Mejor diríamos de unos y de otros, en la búsqueda de la seguridad imprescindible.

(Especial para "La Semana de EL DIA", con materiales propios y de "L' Express")

POR supuesto que cuando se escribe a tanta distancia de los centros universales del poder, se está condenado a no entender acabadamente algunas cosas. Por supuesto también que la distancia otorga una perspectiva negada a quienes protagonizan el centro de las decisiones y de los torbellinos.

En Estados Unidos está planteado, lleno de reproche y despecho, el interrogante vinculado a cómo pudo caer el chá Reza Pahlevi. O para decirlo mejor, cómo fue posible que los pies de barro de aquel gigante se derritieran sin que en Washington lo hubieran sospechado siquiera.

¿Falló la CIA? ¿Por qué falló la CIA? ¿Cómo pudo ocurrir un tal desbarajuste sin que meses antes no estuvieran en todos los portafolios de la gente decisiva, los informes secretos anunciando el vendaval chita y la imposibilidad militar de enfrentar el estallido religioso regresivo de dicha rama musulmana?

Las preguntas pierden sentido cuando se advierte que lo que ocurrió en Irán, puede repetirse en Turquía sin que nadie parezca otorgarle importancia.

El vientre geopolítico de la URSS (o si se prefiere, la mera frontera sur, desde el Pacífico al Mediterráneo) no obstante los miles de kilómetros que supone, abarca un número muy limitado de países. Fundamentalmente China, un día hermana revolucionaria de Rusia y hoy su mortal enemiga. De este a oeste, y por su orden, Afganistán, Irán y Turquía eran los únicos tres países que reunían la condición de prooccidentales y de limitrofos con el imperio soviético.

### ESTA SEMANA COMIENZAN LOS CURSOS Preparación Bancaria - Contabilidad

El más alto porcentaje en la obtención de empleos y el mejor plantel de profesores.

Inscripciones en CEI Centro de Enseñanza Integral

RIO NEGRO 1320, 5º Piso entre "18" y San José

Dramas y alegrías de los inmigrantes Judíos en Nueva York



"Calle Hester, Tierra de promisión"

STEVEN KEATY - CAROL FANE  
Producción: JOHN SICKLER GUYER  
HOY  
cinemateca  
DISTRIBUCIÓN: CINECASA

# Los Efectos del Desarrollo Tecnológico

"La máquina impresiona como voraz. Y esa impresión de hambre aguda, creciente, que se vuelve intolerable emana de todo nuestro arsenal técnico. Cuando entramos en una fábrica cualquiera, en una tejeduría mecánica, en una fundición de hierro, en un aserradero, en una fábrica de papel o en una usina eléctrica, obtenemos la misma imagen en todas partes: ese movimiento que engulle, traga, devora, que transcurre incansablemente y sin quedar satisfecho jamás, nos muestra el hambre de la máquina, jamás saciada e imposible de saciar."

Friedrich Georg Junger — "Perfección y Fracaso de la Técnica"

LA tecnología, —desarrollada aceleradamente en los últimos trescientos años— es, para algunos, el nuevo redentor de la humanidad, mientras otros la observan con creciente desconfianza y creen adivinarle un poder maligno.

Los románticos en los países desarrollados, en especial de la vieja Europa, suspiran por el buen salvaje, pobre pero feliz, rodeado de una naturaleza incontaminada y pródiga, sano y, por sobre todas las cosas, sabio, aunque las investigaciones demoscópicas demuestran que la miseria y la pobreza aportan muchos sinsabores, escasas satisfacciones y menor sabiduría.

En el otro lado de la frontera tecnológica, los miembros "progresistas" de las sociedades dependientes, claman, en cambio, por la incorporación de los nuevos procesos industriales, las autopistas y los demás signos del desarrollo tecnológico.

Hay sectores que reclaman una moratoria tecnológica, hasta recuperar el control sobre la "escoba automatizada" de los modernos aprendices de brujo, que no cesa en acarrear nuevos avances y mayores dificultades, pero están los que piensan que una desaceleración tecnológica produciría más trastornos que beneficios.

Investigar es el verbo máximo que puede conjugar nuestro tiempo, al punto que muchas empresas comerciales mantienen costosos departamentos de investigación con el objeto prioritario de mejorar su imagen pública.

Nuevos usos, procesos, formas, productos, en avalancha incesante, donde las cosas envejecen a poco de haber nacido, tal es el mundo en que algunos viven y otros esperan vivir, un mundo de movimiento incesante, que no siempre está seguro a dónde va. La crítica del progreso tecnológico es en buena parte la crítica del "homo oeconomicus", al que podría imaginarse como un hombre empeñado en crecer, involucrarse más y más grande, aunque no sepa exactamente para qué podría servirle un descomunal tamaño.

## TECNOLOGIA, CAMBIO Y CULTURA

Las concepciones populares del cambio social, señalan sólo una de las

teorías disponibles —cíclicas, voluntaristas, funcionalistas, etc.— sobre el sentido de las transformaciones que afectan a la sociedad. Identifican cambio con tecnología, y refieren a una línea ascendente desde el "estado primitivo" a la eficacia instrumental de una civilización que controla el medio físico y es capaz de manejar enormes cantidades de energía, que se traducen en productos abundantes y en una mejora substancial de los estándares materiales de vida.

Menos habitualmente se plantea la relación entre las normas de conducta, las ideas y los valores de una sociedad tradicional, enfrentada al progreso tecnológico y sus efectos.

La tecnología es la suma de conocimientos prácticos que posee una cultura en cierto momento, pero no define por sí misma la "modernidad", que es una concepción del mundo no necesariamente aceptable para determinadas pautas valorativas.

El desarrollo tecnológico fue un proceso histórico complejo, dependiente —entre otros factores— de la separación del pensamiento respecto a la teología y de la sociedad respecto al transmundo. Resultó de elecciones sobre la importancia relativa de necesidades humanas en conflicto; significó optar por atender unas descuidando otras.

Hasta hace poco tiempo, pudo gozar de cierta unanimidad la noción de que el idílico progreso era inevitable y deseable para todas las comunidades, pero los recientes movimientos contra un avance indiscriminado y la revalorización de las formas de vida preindustriales, replantean el problema de su sentido y la vigencia de una concepción industrialista de la civilización.

Por otra parte el desarrollo tecnológico implicó un aumento de la dependencia (frente a la relativa autonomía de las regiones que no han incorporado avances substanciales en la tecnología biológica, industrial, etc.) y reposaba en el supuesto de que todos deseaban una parecida línea evolutiva. Un poco tardíamente se ha advertido que el destino de toda la tecnología —y de las sociedades en ella fundamentadas— podría ser gravemente afectado por pensamientos milenaristas, por mentalidades forjadas sobre textos antiguos de saber dog-

mático, capaces de resistir la atracción del progreso y negar su validez intrínseca, esto es, su capacidad de proporcionar mayor satisfacción.

Para las últimas generaciones, el avance se asocia a efectos indeseables, tales como la inestabilidad, la violencia y el temor. Son relativamente pocos los que reciben el grueso de los beneficios, y muchos los que padecen las máximas tensiones, con el resultado de que su actitud ha pasado de la tímida disconformidad, a la manifestación expresa de su rechazo.

El retraso cultural, es decir, la lentitud con que las instituciones y los valores se acompañan al avance técnico, puede elevar las tensiones de un sistema social o de un grupo, hasta el punto de ruptura, en que este último resulta inaceptable.

## LOS EFECTOS TECNOLOGICOS NEGATIVOS

Se ha insistido, y con sobrado fundamento, en las secuelas de contaminación y descenso en la calidad del medio humano producidos por la tecnología industrial. Los japoneses —que se cuentan entre los más perjudicados— se vieron en la necesidad de crear una nueva palabra para significar el daño ocasionado al público por la contaminación, y le llamaron "kogai".

Se han descubierto intrusos en el ciclo alimenticio, como pueden serlo el DDT, el plomo o el cadmio, y numerosas sustancias cancerígenas entre los contaminantes derivados de procesos de fabricación. Se ha registrado un peligroso incremento o una exposición mayor a los accidentes que afectan los ecosistemas, pero es necesario considerar, además, algunos efectos más inadvertidos, aunque no menos peligrosos.

El aumento de las distancias culturales. Mientras un puñado de hombres viven en un mundo donde los "quarks" son las partículas realmente elementales que integran la materia, o se preocupan por los temas de la ingeniería genética, millones de personas viven simultáneamente en un mundo animado por espíritus cuya benevolencia debe asegurarse mediante ritos precisos y complejos. No existe un lenguaje mutuamente comprensible; habitan distintos mundos, pero, sin embargo, comparten los resultados, utilizan equipos sofisticados tan mágicos como sus ritos, sin que puedan establecer una distinción neta entre la obra humana y el capricho de los espíritus, porque unos y otros son igualmente "manejables".

La "profesionalización" de los acontecimientos. Con el avance tecnológico, se hace progresivamente difícil registrar la totalidad de los procesos y se llega a ignorar, finalmente, el porqué de las cosas. En una sociedad tecnológica, los sucesos se "profesionalizan", se fragmentan, porque su interpretación y manejo exigen un considerable caudal de conocimientos disponibles sólo a nivel técnico.

Junto a la tecnología se desarrollan los gérmenes de la tecnocracia.

Los nuevos dilemas éticos. La pregunta que cabe formularse aquí, es si el hombre estaba preparado para hacer uso del poder puesto a su disposición, porque cada conquista tecnológica se traduce en un aumento de posibilidades que reclaman la toma de decisiones éticas que nunca antes se habían planteado. Es de temer el poder en manos de éticos pequeños.

Y la exigencia de posiciones éticas se plantea no sólo a las cúpulas dirigentes, sino a cada miembro de la comunidad. Junto a los progresos de la tecnología médica, por ejemplo, está el problema de aquellos que ha conde-

nado a vivir una suerte de vida vegetal, el vasto tema del embarazo, su evitación o suspensión en caso de deformidad del feto, o el de la manipulación genética.

La tecnología no es omnipotente. El simple trasvasamiento de técnicas no basta para producir los efectos deseados en una comunidad, y la multiplicidad de conocimientos y recursos disponibles no significa que puedan mejorarse milagrosamente las condiciones de vida en las regiones atrasadas. Un experimento dirigido por el Prof. Dietrich Dörner de la Universidad de Giessen, puede resultar ilustrativo. Se encargó a un equipo de expertos, el mejoramiento de las condiciones de vida en una ficticia región africana, sobre la base de un modelo suministrado por computadora: Los resultados, tras una ligera mejora, fueron por completo negativos, con —afortunadamente hipotéticas— hambrunas, catástrofes y paralización económica.

Mientras avanza el poder de las computadoras, capaces de hablar con un agradable timbre de voz, guiar un robot fuera del sistema solar o realizar una tira de dibujos animados (como la popular "Los Picapiedras" de Hanna y Barbera), y mientras el desarrollo de los medios electrónicos de comunicación y control, con su virtual supresión del espacio, nos informa de los acontecimientos más recientes de las regiones más alejadas, regulan los procesos industriales o distribuyen el tránsito, tal vez no sea del todo inútil reflexionar sobre un breve diálogo que Antoine de Saint-Exupéry incluyó en "El Principito":

—Buenos días —dijo el principito.  
—Buenos días —dijo el guardaguajías.  
—¿Qué haces aquí? —dijo el principito.

—Clasifico a los viajeros por paquetes de mil —dijo el guardaguajías.  
Despacho los trenes que los llevan, tanto hacia la derecha como hacia la izquierda.

Y un rápido iluminado, rugiendo como el trueno, hizo temblar la cabina de las agujas.

Levan mucha prisa, —dijo el principito. ¿Qué buscan?

—Hasta el hombre de la locomotora lo ignora —dijo el guardaguajías.

Y un segundo rápido iluminado rugió, en sentido inverso.

—¿Vuelven ya? —preguntó el principito.

—No son los mismos —dijo el guardaguajías. Es un cambio.

—¿No estaban contentos donde estaban?

—Nadie está nunca contento donde está —dijo el guardaguajías. Y rugió el trueno de un tercer rápido iluminado."

Enrique Alonso Fernández

# SALIO

"Estudios psicodiagnósticos"

Eliseo M. González

Regadas

Edita: Imago

Distribuye: América Latina

**SIGMUND Freud** es, sin discusión, el padre del psicoanálisis, que al descubrir el inconsciente estudió y encaminó este particular método de cura.

El término "psicoanálisis" está vinculado con:

El procedimiento apto para descubrir cómo transcurren ciertos procesos mentales, que por otro medio sería casi imposible identificar.

Un método de curación que, basado sobre esta investigación se emplea para curar perturbaciones neuróticas.

Acerca del término "psicoanálisis" elegido por Freud éste dice: "Hemos llamado psicoanálisis al trabajo mediante el cual llevamos a la conciencia del enfermo cuanto yacía en lo más profundo de su psique. Los elementos de la actividad psíquica no son sino una serie de motivos conscientes e inconscientes. Demostraremos de dónde surgen ciertas manifestaciones psíquicas del hombre que no pueden ser consideradas auténticas enfermedades, pero que igualmente condicionan su vida, cómo han sido originadas y qué ha contribuido a producir las."

Hemos explicado también la tendencia sexual del ser humano y cuando interpretamos un sueño procedemos de modo tal que obviamos el sueño en su conjunto mientras analizamos las diversas asociaciones en sus elementos aislados".

El psicoanálisis consiste, por lo tanto, en explicar la actividad psíquica del individuo sea éste normal o anormal, como el resultado diferenciado de dos factores, a menudo antagónicos, que cada uno posee en su interior: un ego (superficial, compuesto por imágenes, ideas, emociones) cuyo origen se halla en la experiencia exterior, sobre todo familiar y social, y un ello (profundo, inconsciente e incoherente) que es el conjunto de fuerzas atávicas e instintos ciegos, cuya máxima pero no única expresión se halla en el apetito sexual, que Freud identifica con un término significativo y particular: libido.

El procedimiento, en suma, es éste:

En los individuos normales, "el ego" condicionado por la educación y la experiencia social, impone una constante censura y un eficaz freno sobre los deseos sexuales, que afloran solamente en los sueños, bajo la forma de imágenes y hechos simbólicos (así se justifica el carácter extraño de ciertos sueños que tan a menudo nos asombran).

En los individuos anormales, en cambio, los mismos impulsos, por insatisfacción o fallas orgánicas o errores de educación, pueden asumir las formas más o menos graves de la neurastenia, la histeria, la paranoia, la obsesión, la demencia precoz y demás.

Aunque nunca resulta fácil llegar a descubrir el origen de una neurosis y curarla, el método psicoanalítico es actualmente considerado uno de los tratamientos más adecuados y eficaces para eliminar ese tipo de enfermedad.

# El Psicoanálisis

Freud, Adler y Jung son los tres grandes nombres de la psicología moderna, que, merced a sus estudios y a sus observaciones, se benefició con una extraordinaria técnica de investigación del alma humana, capaz de resolver anomalías mentales y perturbaciones psíquicas antes incurables: el psicoanálisis.

La historia del psicoanálisis es la historia de cuanto estudiaron, intuyeron y experimentaron Sigmund Freud, Alfred Adler y Carl Jung.



## IDEAS DE TODO TIPO EN LA LIBRE ASOCIACION

De los estudios y de las primeras experiencias de Freud con enfermos despiertos, nació el método llamado de libre asociación, cuya regla fundamental es expresar ante el analista todo lo que se piensa, desde las ideas más absurdas, hasta las aparentemente más inútiles, desde las más escabrosas hasta las más banales, desde lo que diríamos a todos hasta lo que ni siquiera nos diríamos a nosotros mismos.

El descubrimiento de este método y su aplicación sistemática condujo al nacimiento del psicoanálisis. Indudablemente es muy difícil que el paciente diga todo, pero es precisamente en los vacíos de su monólogo, en sus reticencias, y en su esfuerzo al

hablar, donde Freud descubre las zonas oscuras que de ningún modo se dejan explorar. Estas amnesias, es decir: estas pérdidas, aun momentáneas, de la memoria, revelarán luego, con el correr del tiempo, un contenido reprimido.

Es decir que el paciente expresa inconscientemente mediante estas amnesias, su censura o su desagrado respecto de ciertos pensamientos que acuden a su mente. Las amnesias, por lo tanto, no son sino las resistencias inconscientes que impiden la expresión verbal de esos pensamientos y su consiguiente interpretación por el analista. Son sobre todo las partes neuróticas de la personalidad las que oponen resistencia, cuanto debería hacerse consciente permanece oculto en el inconsciente hasta que el paciente ha adquirido fuerza suficiente para soportar ciertas "revelaciones" acerca de sí mismo.

## AMOR U ODIÓ HACIA EL ANALISTA

La transferencia es una lógica consecuencia de la aplicación del método psicoanalítico. Durante el tratamiento el paciente llega a comportarse ante el analista, como se comportó en su infancia con las más importantes personas de su ambiente (el padre, la madre, los compañeros, la autoridad, etc.) es decir que "transfiere" sobre él las actitudes originalmente dirigidas hacia otras personas.

En lugar de dejar —según las reglas de la libre asociación— aflorar los recuerdos del pasado, latentes en el inconsciente más profundo, el paciente comienza a actuar como lo hizo entonces, transfiriendo al presente los hábitos del pasado: trata al analista como si fuera su padre, su madre, un compañero, una figura autoritaria o un amigo, y revive así el pasado sin ser consciente de ello. La transferencia constituye un precioso instrumento de observación en tanto brinda al analista la oportunidad de conocer a fondo el pasado de la persona a la que está curando y permite al paciente superar las emociones que no logró enfrentar en el pasado y que han ejercido decisiva influencia sobre su enfermedad.

## LOS REQUISITOS NECESARIOS PARA EL ANALISIS

**La edad:** Cualquier edad es conveniente para someterse al análisis en el período que media entre los 15 y los 45 años, es decir, cuando la personalidad es más dúctil. Sin embargo, no existe contraindicación alguna respecto de la edad. En este momento se ha establecido su gran eficacia con las personas muy mayores, ya que al ayudarlas a enfrentar la última etapa vital proporciona una ancianidad serena y una sana prolongación de la vida.

**La inteligencia:** Para afrontar un tratamiento psicoanalítico, no importa mucho el tipo de inteligencia del paciente. Una inteligencia media es más que suficiente para que el sujeto esté en condiciones de comprender el mecanismo del tratamiento y colabore con el analista.

**La duración:** No es una solución urgente. Nadie debe creer que el tratamiento psicoanalítico puede resolver rápidamente la enfermedad: el psicoanálisis brinda al ser humano la posibilidad de comprender su más profundo mecanismo interno, conocimiento que no se logra sino a través de un largo y paciente trabajo. El análisis clásico dura siempre de uno a dos años, cosa que asusta a muchas personas. Ello constituye un error: si una simple fractura exige permanecer enyesado durante un mes o más, no es extraño que una neurosis —una "fractura" de toda la personalidad— exija un análisis profundo que puede durar entre cincuenta y doscientas horas. Además, no es necesario esperar uno o dos años para obtener los primeros resultados beneficiosos del análisis: éstos se hacen sentir desde el momento preciso en que ciertas energías bloqueadas por la neurosis son liberadas, y, al quedar disponibles, refuerzan la personalidad.

Luisa Lynn

# Las Líneas de la Narrativa Criollista

JALONANDO un proceso de considerables realizaciones, la narrativa uruguaya de temática rural ofrece un panorama cuya actual consideración resulta de muy particular interés. Desde los trémulos inicios de Benjamín Fernández y Medina —que a su vez prolongaba, aunque en forma elusiva, la singular entonación que modularan los versos de Bartolomé Hidalgo— hasta las consecuentes creaciones actuales del regionalismo campero, la historia de la literatura uruguaya ofrece un amplio espectro de narradores criollistas.

Acevedo Díaz, Javier de Viana y Horacio Quiroga, configuraron una gran trilogía, ubicándose hacia el entorno del memorable período del novecientos. Sobre el último de los mencionados, pese a las discrepancias suscitadas por la naturaleza del escenario y el elemento humano que el escritor plasmara en sus mejores cuentos —de ámbito misionero— entendemos que no es justo excluirlo de una reseña nuestra del gran tema rural; pues no resulta ajeno, en modo alguno, considerándose con amplitud al "criollismo" —término cuya cabal definición merece un cuidadoso replanteo...

Coincidiendo con una pujante revaloración a nivel continental de la temática estimada "autóctona" y con un amplio movimiento que en nuestro medio abarcó a la poesía, la narrativa, las artes plásticas y la música, los narradores uruguayos de los años veinte enfatizaron los motivos de nuestras rurales vertientes, pudiendo mencionarse nombres tales como Francisco Espinola, Justino Zavala Muniz, Yamandú Rodríguez, Víctor Dotti, Amorim, Ballesteros, Ipuche, Juan Mario Magallanes, etc. Los años treinta verían aparecer a Juan José Morosoli, Santiago Dossetti, Serafín J. García —que en poesía, además, acuñó definitivamente a sus respetables "Tacuruses"— y Alfredo Darite Gravina; y la formal aparición sobre la escena literaria —muy posterior a la "Nichada"— de José Monegal, nacido en 1892, sería mucho más tarde, al menos para los niveles de consideración que hoy merece, sin duda, el autor de las "Memorias de Juan Pedro Camargo", publicadas en 1958.

Luego de la renovadora irrupción de Juan Carlos Onetti —y de un período de saludables exigencias críticas— la llamada "generación del cuarenta y cinco" buscó en ambas vertientes: la urbana y la rural, respectivamente; correspondiendo a la tradicional línea criollista un relevante núcleo de escritores, integrado por Julio C. Da Rosa, Mario Arregui, Eliseo Salvador Porta, y —en medida ciertamente considerable, por razón que luego veremos— Luis Castelli.

## LA RAIZ Y LA COPA

El subsiguiente desarrollo de la temática ciudadana —que fundamentalmente se gesta con la aparición de Onetti y que tiene ostensibles ejemplos entre los creadores de la década del cincuenta— determinó muchos fecundos cauces para las líneas del urbanismo narrativo. Pero también, acaso sutilmente, el explicable entusiasmo frente a las posibilidades de esa rica vertiente, condujo con frecuencia hasta el planteo de una falsa oposición entre ciudad y campo, ruralismo y urbanismo. Y este paralogismo —que en el fondo entraña un cierto enjuiciamiento de tipo "parricida", característico de enfrentamientos generacionales— ocasionó una prolongada subestimación sobre la obra de grandes narradores criollistas.

No es la temática —ni la postura estética— lo que define a la excelencia literaria. Tampoco ciudad y campo se oponen o se excluyen; son distintos aspectos de la realidad nacional que motiva la expresión de nuestros escritores —testigos y agonistas— más allá de las falsas oposiciones circunstanciales. El paisaje rural tiene su entonación, su peripeia física, diversos ámbitos y específicas posibilidades para notorias o sutiles innovaciones experimentales. Los criollistas del mañana no harán "literatura de literaturas"; auscultarán las raíces de ese ambiente rural —como a su vez hace lo propio, variando de escenario, la buena narrativa de temática urbana. La propia realidad suministra los hechos; y es en ella, sin duda, donde se encuentra la raíz temática de todo auténtico narrador —y obviamente, aún de aquellos que transfiguran subjetivamente su propia realidad. ¿Es "limitado" el ámbito —o "demasiado regional", el habla— de "El llano en llamas"? ¿Han perimido, acaso, escenario y temática de Eustacio Rivera? ¿Qué tiene que ver el huero pintoresquismo con Juan José Morosoli? Son ociosas preguntas, desde luego; y eluden por igual al común denominador que habilitó la licitud de tan diversas opciones: la calidad literaria...

## EL PANORAMA ACTUAL

Además de la plena vigencia de Julio C. Da Rosa —prolífico y riguroso— y de la expectativa que merecen los veteranos cultores del llamado criollismo —ruralismo, tal vez, sería más justa denominación, pues hay sobradas muestras de auténtico "criollismo urbano", a nuestro entender— en los últimos años se incorporaron nombres como Rolina Ipuche Riva, Milton Stelardo, Celestino M. Fernández, E. Pérez Tellechea, Adolfo González González, etc.; pudiéndose apreciar, igualmente, una atrayente presencia campesina subyacente —muy ostensible, a veces— en creaciones de jóvenes cultores de temáticas preferentemente ciudadanas. Aludimos, por ejemplo, en tal sentido, a las elusivas reminiscencias poblanas que, de alguna manera, aparecen en diversos relatos de cuentistas como Milton Fornaro, Tomás de Mattos, Rubén Loza Aguerrebere, Mario Delgado Aparain, etc. Porque el orbe rural, ciertamente, también recorre diferentes escenarios: el monte marginal, la estancia, el pueblo, la ciudad, la actualidad, el pasado... Y un narrador como Luis Castelli, por ejemplo, ha militado en filas del criollismo con sus "Senderos solos", que en general discurren entre sutiles rememoraciones de un entrañable ambiente mercedario.

La campaña ha cambiado. Hábitos y lenguaje se modifican progresivamente. Y también quedan "añejos" lugares, que el creador ruralista aún no supo frecuentar. Pero, por sobre todo, interesa el futuro de una naciente narrativa fermental, cuya formal expresión en términos logrados ha de llegarnos tarde o temprano. Como también ha de llegar —pues ya comienza a verse y anda por buen camino— la cumplida realización de una nueva y pujante narrativa de temática urbana. No olvidemos, entonces, que la simplista formulación de tajantes antagonismos entre supuestos compatriotas puramente "asfálticos" y otros químicamente "terruñeros", no ha sido más que otra versión —y no la más sutil— de algún estrecho y olvidadizo paralogismo que no supo indagar en las diversas y atrayentes fuentes de nuestra realidad.

Alberto C. Bocage

## Catalejo

# La Producción de Libros en el Mundo

por Enrique Estrázulas

NINGUNA definición internacional uniforme de lo que es un libro se conoció en la historia hasta noviembre de 1964. La elaboración e interpretación de estadísticas al respecto se tornaban sumamente difíciles. Los ejemplos eran contundentes y muchos: Italia, por ejemplo, exigía que un volumen tuviera, por lo menos, cien páginas para que se lo pudiera calificar de libro. La India, al mismo tiempo, no imponía condiciones de extensión. Así fue que la Conferencia General de la UNESCO reunida en París a fines de 1964, adoptó por unanimidad una recomendación "relativa a la normalización internacional de estadísticas de publicación de libros y periódicos", según los términos de la cual se interpreta que un libro "es una publicación no periódica impresa que tiene, por lo menos 5 páginas, pero que no pasa de 48, sin contar las tapas".

La recomendación definía también con claridad lo que es una primera edición, una reedición, una reimpresión, una traducción y un título.

A través de las cifras internacionales que comenzaron a conocerse se supo que son —y siguen siendo— seis los países que publican más de 20.000 títulos al año: el Reino Unido, China Continental, la URSS, Alemania, el Japón y los Estados Unidos de América. Otros seis países se aproximan a los 10.000 títulos: Francia, India, España, Italia, los Países Bajos y Checoslovaquia. Estos doce países representan las tres cuartas partes de la producción mundial de libros, que en 1963 la UNESCO calculó en unos 400.000 títulos aproximadamente.

Se supo también en aquel feliz evento internacional que los idiomas literarios usados habitualmente por más de 50 millones de personas son doce, por orden de importancia o de mayoría: chino, inglés, ruso, hindú, español, alemán, japonés, bengalí, árabe, francés, portugués e italiano. En el dominio del inglés se situaron, naturalmente, las dos potencias económicas: Los Estados Unidos y el Reino Unido, a las que hay que agregar todos aquellos países que forman parte del Commonwealth. Por su dispersión geográfica, el territorio del español se parece al del inglés, pero los países que lo componen son económicamente más débiles. El terreno del idioma francés comprende asimismo ramificaciones en ultramar (Canadá, Haití, las Antillas, África), aunque su importancia fundamental está lógicamente en primer lugar en Francia, luego Bélgica y Suiza.

Como una curiosidad, India se encuentra entre los primeros productores dado que su peculiar definición de lo que es un libro le permite incluir el menor folleto en esta categoría. En realidad, su clasificación es bastante menor a la que tiene. Divorciada de esa definición, Italia es víctima de la suya, excesivamente severa, que da del libro, sin la cual estaría cerca de Francia. Checoslovaquia está en la misma tesitura. No hay datos sobre China Continental en cuanto a criterios de clasificación.

En el año 1950 la América de habla inglesa consumía más del 50% del papel de imprenta producido en el mundo; en 1960, solamente el 43,2% porcentaje que se mantiene aproximadamente en la década del 70. Asimilismo Europa y América Latina se mantienen en el mismo nivel con una cifra aproximada al 34%. Las amplias corrientes del mercado hispánico están claramente definidas: tratándose de una zona cultural del mundo en la que 145 millones de personas hablan el mismo idioma —el español— las amplias perspectivas del mercado editorial tienen por único límite la precariedad del desarrollo económico de Latinoamérica.

El informe de la UNESCO dice que "hasta el año de la Guerra Civil (1936) ese mercado estuvo abastecido por España, pero la interrupción de la producción del mencionado país y sus comunicaciones regulares con América precipitó lógicamente el desarrollo de empresas editoriales fuertes en el subcontinente, fundamentalmente en México y en Argentina". Últimamente la situación vuelve a parecerse a la anterior a la Guerra Civil y el libro editado en España (principalmente en Barcelona) goza de una fuerte expansión en el mercado latinoamericano, tan amplia que supera la fortaleza editorial, porcentualmente, de México y Argentina en su distribución local. La exportación de España a América —que consume el 50% de los libros publicados por aquella— se ha duplicado. Variaciones de intensidad en el tráfico, dan las cifras aproximadas del mercado latinoamericano que, incluida su precariedad económica, tiene más de un 50% de analfabetos.

"Artigas". - Estudio preliminar y selección documental de Washington Reyes Abadie. - Colección "Los americanos". - Ediciones de la Casa del Estudiante, 1978.

Como el mismo sello editorial lo indica, la Casa del Estudiante ha dedicado cuatro décadas de su esfuerzo a publicaciones que tienen relación con los programas de la enseñanza media. El lanzamiento de la colección "Los americanos" fue acompañado por un comunicado de prensa, en el cual la conocida firma se plantea cuál es el servicio cultural que una editorial debe a la comunidad. Más allá de la formación de los jóvenes, la Casa del Estudiante se propone ahora dirigirse al público en general.

La colección "Los americanos" se inscribe en esta línea. Se intenta allí presentar el desarrollo de nuestras naciones en todos sus aspectos: el filosófico, el religioso, el moral, el histórico, el político, el pedagógico. Los distintos volúmenes

pondrán de manifiesto los rasgos comunes y las diferencias de cada país, de tal modo que los uruguayos conozcan el pensamiento americano y los americanos, a la vez el pensamiento uruguayo. Resulta casi obvio destacar la importancia de esta labor, si se piensa en la verdadera balcanización cultural de los países americanos, ignorantes los unos de los otros y vueltos de espaldas a sus raíces históricas para mirar, enajenados, a la cultura europea.

El primer volumen de la colección es "Artigas", del profesor Reyes Abadie. Sigue "El pensamiento de la independencia norteamericana", por Germán D'Elia, libro del cual se ocupará esta página, se anuncia "Bolivar", por el profesor Mario D. La-

mas, "José Pedro Varela", por A. Vázquez Romero, "Marti", por Alejandro Paternain.

Washington Reyes Abadie es un conocido especialista en la figura del héroe nacional. Su trabajo escrito en colaboración con los profesores Bruschera y Melogno ("Artigas. Su significación en la revolución y en el proceso institucional iberoamericano") obtuvo el Primer Premio en el concurso internacional convocado por UNESCO, en 1965. En Ediciones de la Banda Oriental se publicó "Artigas y el federalismo en el Río de la Plata" (1975). Se propone aquí Reyes Abadie esclarecer, mediante un estudio preliminar, la compilación documental que el volumen ofrece luego. Los documentos, convenientemente agrupa-

dos y seriadados, merecen pues comentarios y explicaciones, y cubren la obra de Artigas desde 1811 —la proclama del 11 de abril, en Mercedes— hasta la defección de Ramirez a la causa de los pueblos. Con sólo dos excepciones, es siempre Artigas quien habla en estos documentos. La ortografía ha sido modernizada. Se ha mantenido generalmente, en cambio, la puntuación. Las abreviaturas se han sustituido. La selección, pues, se inspira en un propósito de divulgación y, según el propio Reyes lo aclara, los textos son bien conocidos.

El lector medio tiene así acceso a un material que todo lector atento a su tradición debería conocer. El héroe nacional dejaría de ser entonces un severo retrato en las aulas de enseñanza o un mito al cual acudir puntual y socorridamente. Sería una figura viva y lúcida; el profeta capaz de la asombrosa adivinación política, y el enemigo implacable de la injusticia.

J. A.

# Enfoque Artiguista

## Los Fulgores del Aureo Siglo

"Quevedo: el poeta lírico" Por los profesores Jorge Albistur, Julio Dodera y Cecilio Peña. Ediciones de la Casa del Estudiante. Mdeo. 1979.

Anticipa este libro, los estudios a que dará motivo la obra del gran escritor y doctor humanista, contemporáneo y coetáneo de los preclaros ingenios que florecieron en el mado Siglo de Oro de las letras hispanas, cuando se celebre, el año próximo, el 4º centenario de su nacimiento, pues don Francisco Gómez de Quevedo y Villegas vio la luz en Madrid el 26 de setiembre de 1580, vástago de una familia originaria del Valle de Toranzo, donde, según Pablo Antonio de Tarzia, los Quevedo y los Villegas tenían "sus antiguos y nobles solares".

De su vasta labor en prosa y en verso, se ha tomado, en el presente estudio, la poética y de ésta, la del género lírico, cu-

ya ubicación dentro del barroco sitúa y comenta el Prof. Albistur en páginas que ocupan la primera parte del volumen. Con frecuentes alusiones a las dos vertientes que tuvo este estilo en la literatura española de la época, la culterana de Góngora y la conceptista, de la que fue Quevedo genuino representante, divide el temario de la lírica del famoso autor de "Los sueños", en cuatro grupos: el de los homenajes y panegíricos; el del desengaño, que mira a las ruinas, el tiempo y la muerte; el de la poesía satírica y humorística "a las veces chocarrera y plebeya", y el de la lírica amorosa, de los cuales son los tres últimos los que merecen su atención. Y en un detenido examen hace referencia al repertorio de asuntos que tratan; a la tradición en que figuran insertos, sobre todo los de su poesía amorosa; a la técnica de su expresión donde en curiosa alianza —según dice—

"lo original y el tópico, lo vivo y lo muerto" se juntan, como ocurre en un soneto que, a guisa de ejemplo, cita y comenta.

En el madrigal que lleva por título "Túmulo de la mariposa", destaca su análisis el "virtuosismo" de las imágenes en "la visión esteticista que caracteriza el poema", cuyo final nos da "la variante madrigalesca —agrega— de la sentencia", "polvo serán, más polvo enamorado", verso con el que cierra Quevedo uno de sus más bellos sonetos. Y a continuación estudia al Quevedo de las sátiras crueles, al que "enseña como todas las cosas avisan de la muerte"; al poeta de la amargura y del desengaño, que buscó sin conseguirlo llevar la paz a su alma atormentada con la lección que le brindaban las máximas de Epicteto, cuya versión al español, con cabal dominio de la lengua original, hizo "en ver-

sos consonantes", y es este el Quevedo, según el Prof. Albistur "que más allá del conceptismo y del cultismo, valga la explicación de Dámaso Alonso", da la nota de lo moderno.

En la segunda parte, los profesores Julio Dodera y Cecilio Peña dedican sendos estudios a los sonetos de Quevedo que llevan por título: "Como todas las cosas avisan de la muerte" y "Amor constante más allá de la muerte" en que precedidos de una exposición sobre el contenido de cada uno, se hace un análisis de los cuartetos y de los tercetos. Es una labor que permite apreciar los ricos y bien logrados movimientos del verso, la propiedad en el empleo de significativos vocablos, que desde el principio al fin de ambos poemas reciben el sostenido aliento de la briosa inspiración del poeta.

Siguen a ellos, una antología anotada de varias composiciones de los distintos géneros que cultivó Quevedo y que fueron, como es sabido, los de las nueve Musas.

F.G.R.

"Trova". - Revista de cultura. - Año 1, N° 2. - Abril de 1979.

Reseñar las revistas literarias, o culturales en general, aparecidas en el país en los últimos años, es hacer la historia de un puñado de actos de coraje que han sido seguidos —casi invariablemente— por la desilusión. No es sencillo luchar por un aceptable precio del papel y una buena distribución y por lo común se sale derrotado al fin ante los presupuestos de la imprenta. Tampoco es fácil hallar el público para una revista cultural.

"Trova" ha elegido el camino de satisfacer intereses varios, en medio de una visible unidad en el contenido de su material. Este segundo número presenta, en las primeras páginas, un estudio sobre Florencio Sánchez, de Carolina Blixen y Rosario Sánchez. Es, específicamente, el material de crítica literaria. Se analiza la estética realista y el naturalismo, la inserción de Sánchez en el teatro nacional y también algunas obras. Se propone una clasificación, acaso demasiado sencilla en su afán de claridad. Una categoría agrupa a las obras en que los personajes esgrimen ideas. Otra, se distingue por el predominio del marco realista-naturalista. En la primera se incluye a "M'hijo el doctor" y en la segunda a "Los muertos". Si bien la clasificación es admisible, resulta obvio señalar hasta dónde de filósofa Lisandro —desde su tiniebla ardiente— sobre la condición humana.

## Segunda "Trova"

La nota sobre Florencio Sánchez es extensa. Más lo es el estudio "Inmigración y modernización en el Río de la Plata", que firma José Rilla Manta y puede interesar, por igual, al lector común y al especialista en temas históricos. Es, sin duda, el trabajo más ambicioso en este número de "Trova".

Hay, luego, un reportaje a Omar Grasso sobre espectáculos y obras teatrales y una entrevista al doctor Gastón Boero, quien se ocupa científicamente del arduo tema de la educación sexual. Silvia López nos incita a reflexionar sobre "el periódico como recurso educativo": postura así, fuera de los cauces tradicionales, formas audaces de la enseñanza. Hay, en fin, notas bibliográficas y unas páginas sobre "Estilo y lengua

en Unamuno", obra conjunta de varios autores.

No falta la poesía, aunque es curiosamente minoritaria y nos ha parecido desigual. Un joven autor nos ha asombrado por la intrepidez con que se atreve a anunciarnos: "he de morir de risa una mañana". Pese a este verso, que vuelve tan peligrosamente linderos a la poesía y el humor, es capaz del presagio bellamente sombrío que encierra esta imagen llena de sol: "he de morir de luz porque acontezco".

Deliberadamente hemos soslayado hasta el fin el estudio sobre Unamuno. Es agudo y prolijo y hay allí observaciones valiosas. Pero hay también una afirmación ligera, fruto tal vez de la precipitación o el afán de síntesis y nitidez pedagógica. Por dos veces se dice que Unamuno "escribe tal cual habla", aunque los redactores reconocen la "falta de sencillez en la prosa de Unamuno". Nadie escribe como habla; la lengua oral y la escrita son siempre niveles diferentes. El error importa poco. Nos ha parecido además significativo de una actitud. Los responsables de "Trova" quieren hablarnos de sus intereses e inquietudes en un lenguaje que sea eficaz modo de comunicación. Sería imperdonable permanecer sordos. "Trova" merece sobradamente ser escuchada.

Jorge Albistur

LA MEJOR REVISTA



EL Correo

SUSCRIBASE

losada uruguaya maldonado 1092 montevideo

SIGA COLECCIONANDO FIGURAS

Apareció el 6 JAVIER DE VIANA

Por J. J. Da Rosa

1. IBARBOURO, por J. Arbeleche
2. FABINI por A. Barrios Pintos
3. RODO, por W. Penco
4. BLANES, por R. Golderacena
5. SANCHEZ, por J. Pignataro

—Próximamente: D. AGUSTINI P. M. Alvarez

PIDALOS EN LIBRERIAS

**INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE GRECIA**, por A. Petrie. Breviarios del Fondo de Cultura Económica. México, 1978. Traducción de Alfonso Reyes, (178 páginas). Distribuye Editorial Losada.

Muchos lectores tendrán presente este informe sobre Grecia de A. Petrie, recordarán asimismo la claridad de su desarrollo y la utilidad de sus datos. Su reimpresión (la novena en español) y su circulación, otra vez entre nosotros, serán hechos gratísimos: los Breviarios del Fondo constituyeron, durante años, una guía a mitad de camino entre el tratado ambicioso y el fascículo ilustrado y ligero. Tal misión, verdadero servicio de extensión cultural, no ha desaparecido por fortuna. El libro de Petrie debe recibirse entonces como a un buen amigo que regresa y como a una novedad que irrumpe. Porque para no pocos lectores (pensamos en los más jóvenes) esta introducción al estudio de Grecia será, en el mejor de los sentidos, un libro nuevo.

**EL PODER DE LA SINTESIS**

Expone el autor la Constitución de Atenas y los procedimientos judiciales de aquella ciudad; describe la estructura de los ejércitos terrestres y navales; muestra el calendario, y con él, la división del año, la duración de los meses, los hábiles mecanismos para equilibrar los días; dice qué monedas había, y qué valores representaban; narra escenas de la vida cotidiana y refiere cómo se alimentaba un ateniense, cuáles eran sus vestimentas, sus celebraciones de bodas y sus ceremonias fúnebres; enseña cómo transcurrían los festivales religiosos y dramáticos; enumera las divinidades del Panteón griego, las mayores y las menores; traza, en veintitrés páginas, un cuadro de la literatura, de Homero a Aristóteles; y registra el proceso histórico

desde la invasión de los primeros helenos y la fundación de Troya hasta la toma de Corinto por el cónsul Mumio, que marcó la conversión de Grecia en Provincia Romana. Todo en apenas 178 páginas. Mayor capacidad de síntesis no puede exigirse; mayor concentración de caudal informativo, tampoco. La fluidez de la lectura no ha sido dañada; cada tema aparece tratado con la extensión que merece. Por momentos, el libro de Petrie es alarde de pericia al combinar el itinerario, la narración histórica y el resumen cultural. Participa a la vez el apunte, de la tabla cronológica y de la reseña ilustrativa. Pero los beatificadores de la "Hélide inmortal" y los creyentes fervorosos en "el milagro griego" objetarían que algo, forzosamente, ha sido excluido.

**PRERROGATIVAS DE LA INFORMACIÓN**

La objeción es aceptable: han quedado fuera la Interpretación, el comentario, la valoración de los procesos políticos, de las creaciones artísticas, de las investigaciones del pensamiento. Quien lea este libro no hallará disquisiciones sobre el genio creador de un pueblo que inventó el filosofar de Occidente; que descubrió los géneros literarios y con ellos el germen de una tormentosa evolución estética nacida con La Iliada y La Odisea y viva todavía en el Ulises de Joyce o en la poesía concreta brasileña; que bosquejó las formas de la organización democrática; que civilizó a sus conquistadores y, a través de ellos, a toda Europa. Pero entenderá, asimismo, que el autor no buscó interpretaciones ni comentarios; buscó, en cambio, la información.

# De Troya a Corinto

Su objetivo fue más limitado, pero demostró que la información es indispensable. El dato conectado con otros datos, los nombres de los personajes, las referencias de los acontecimientos, las fechas: ¿son prescindibles acaso? Poco crédito podrán lograr las "visiones" o las "filosofías de la cultura" sin un fundamentado dominio de cuanto la información —esa perniciosa pobre de la historia— acarrea servicial y laboriosamente. Petrie no ha lanzado una teoría —una más, al fin— sobre Grecia ha construido una introducción sin la cual toda teoría podría resultar aventura estéril.

**EL EJEMPLO GRIEGO**

No es lo único que debemos agradecer. El autor nos presenta la historia y la vida cotidiana de unos hombres que viven en función de tales, sin la sobrecarga de la grandeza y sin que les aflija el legado cultural que habrán de transmitir a la posteridad. Vemos a los griegos navegar, comerciar y colonizar, sufrir tiranías, gozar períodos de auge, intervenir en las fiestas religiosas, asistir con entusiasmo al teatro, enfrentar discordias civiles y todo ello nos llega con limpieza, filtrado por un criterio exigente y ceñido a la potestad de lo que, en estos casos, suele desprejarse: los hechos. Ellos corroboran que los griegos distaron mucho de ser aquel pueblo "sereno", "majestuoso", "olímpico", que quiso proponer cierta manera interpretativa, ya en retroceso. Padecieron guerras internas y externas, mantuvieron esclavos, el comercio y, a menudo, el interés sordido les impulsó con tanta fuerza como el afán artístico; fren-

te a la consagración especulativa de un Platón o un Aristóteles, admitieron y fomentaron la sofística; en medio de las estatuas en reposo, dieron curso a la tragedia y a los más desgarradores conflictos y tuvieron la entereza de sus héroes, pero también el celo y la perfidia de sus dioses.

Interpretación, dirán muchos, ansiosos de cebarse en supuestas contradicciones. No las hay, porque sólo esbozamos sugerencias o, en último término, deseos de que Grecia no siga siendo falso modelo de serenidad artística o refugio pasatista durante los tiempos difíciles. La información aportada por Petrie autoriza, precisamente, a ver en los griegos, más que una fuente para peregrinos nostálgicos, el ejemplo fraterno de una impensada contemporaneidad. Conociéndolos (aun a través de un informe sumario) recordaremos que no hay hombres ni pueblos sin tiempos difíciles, dolores o luchas y entenderemos, además, que las tribulaciones sólo pueden superarse con afán inventivo y facultades creadoras. Hemos dejado muy atrás la delectación humanística de los estudios clásicos. Otro es el humanismo que necesitamos; otro el conocimiento al que aspiramos más imperfecto y precario sin duda, pero también más urgente y vital. Grecia ha de movernos no sólo a la admiración sino a la acción fecunda. Y libros como el de Petrie desmienten la desaprensión, la frivolidad o la pereza de quienes piensen que nada pueden decir los antiguos a nuestro mundo. Hay hombres o pueblos que sufren deshonras o ultrajes, como Aquileo; hay quienes buscan, como Odiseo, regresar por todos los caminos a su hogar y a su felicidad; hay quienes deben purificarse, como Orestes; y todos, de un modo u otro, querrán en su hora, como Sócrates, morir con valentía y servir a la verdad.

Alejandro Paternal

## SUBRAYAMOS

● **UN AMIGO DE KAFKA**, por Isaac Bashevis Singer. Planeta. Barcelona. 1979. Quien nunca haya leído a Singer, encontrará en este libro la posibilidad de adentrarse en una rica literatura.

● **CLAVEL Y TENEBRARIO**, por Marosa Di Giorgio. Arca. Montevideo. 1979. Libro excepcional que muestra la mejor prosa poética de nuestra literatura actual.

● **LA MUCHACHA DE LAS BRAGAS DE ORO**, por Juan Marsé. Seix Barral. Barcelona. 1979. La novela de la madurez de un escritor preocupado por la guerra de España y sus secuelas, tal vez la mejor obra del narrador catalán.

● **PARA NACER HE NACIDO**, por Pablo Neruda. Seix Barral. Barcelona. 1978. "Viaje literario", imagen total del poeta chileno, que alcanza puntos muy altos.

## Minutero de la Crítica

**UN VALIOSO ARTICULO** — Hugo Ortega, maestro argentino avezado en asuntos pedagógicos, expone en "El Correo de la Unesco" (marzo 1979), un examen original de los libros de texto. Su tesis se funda en el sesgo intencionado con que dichos textos —ya de Historia, ya de Geografía— presentan la relación entre cultura europea y culturas americanas precolombinas. Según Ortega, el niño recibe una imagen menoscabada de estas últimas. Muchos de los ejemplos que aduce tienen poder convincente: el vocablo "descubrimiento", por lo pronto, adquiere significado desde una perspectiva netamente europeista. Antes de Cristóbal Colón, el continente americano "carecía" de historia: ser descubierto equivalía a empezar a vivir de acuerdo con la cronología europea. Las luchas entre españoles y querandines en torno a la recién fundada Buenos Aires habrían obedecido al "salvajismo" de quienes no contaban con más armas que el arco y la flecha para defender su tierra. (Hubo españoles con una perspectiva muy distinta, y Ortega lo admite expresamente al citar este pasaje, escrito en 1513 por Las Casas: "Y porque los españoles llegando al pueblo (de Camaguey, Cuba), hallando los indios en sus casas pacíficos, no cesaban de hacerles agravios y escandalizarlos, tomándoles las pocas cosas de valor que tenían, no contentándose con lo que de su voluntad los indios daban, y algunos, pasando más adelante, andaban tras las mujeres y las hijas, porque ésta es y ha sido siempre la ordinaria y común costumbre de los españoles en estas indias").

La imagen actual del americano autóctono también ha sido distorsionada. Autores de un libro argentino de texto, elaborado con criterio moderno, enseñan a los niños lo siguiente: "La Puna está casi despoblada; predomina allí el elemento nativo, los coyas, que soportan mejor que el hombre blanco el aire enrarecido de las alturas". Ortega insinúa un análisis del pasaje transcrito; observa que la tribu coya, a pesar de ser mencionada por su nombre, aparece cosificada: es el elemento nativo, un ejemplar típico de la región, con el mismo grado de jerarquización verbal que pudiera atribuirse a la llama, a la vicuña o a la alpaca. El blanco, en cambio, no es elemento, sino hombre. En el juego contrapuesto de esas dos designaciones descubre Ortega la distorsión de una realidad y la transmisión — involuntaria, sin duda inconsciente— de una pauta de pensamiento heredada: coya o blanco son orgánicamente distintos (como sí el blanco, o cualquier otro representante de la especie humana, no pudiese habituarse al rigor de aquellas zonas tras un período de aclimatación).

Los libros de textos y quienes los redactan, no son culpables. La intención de Ortega no se reduce a la denuncia ni a la pesquisa. Tiene mayor alcance y responde a un problema de honda gravedad. Todos hemos sido educados en esa visión exclusivamente europeísta y lo seguimos siendo a través del torrente informativo al cual se adhieren, por desdicha, prejuicios, olvidos y postergaciones. Mucho costará, por tanto, amplificar dicha visión y darle flexibilidad. No aboga, el autor argentino, por una renuncia a una tradición cultural riquísima (lo cual sería imposible); alerta sobre una deformación que ha impedido conocer, respetar e integrar esa otra gran vertiente que nutre nuestras raíces: las culturas americanas. Nada se re-

mediará en este continente si persiste la dolorosa suposición de que sólo Europa es raíz y tradición. Pues no habrá solidez ni arraigo salvo cuando, como enseñó Rodó, se haya "desenvuelto, por el pensamiento o por la acción, un sentimiento americano".

**LOS RESTANTES TRABAJOS** — Pero este número de "El Correo" trae, además, varios artículos sobre el niño, centro y objeto del Año Internacional 1979. Especialistas en educación y sociología analizan los efectos de la televisión sobre las conciencias infantiles, el tratamiento del "niño prodigio", los procedimientos gráficos para comprender a los muchachos. Hay también opiniones vertidas por gente menuda de India, Colombia, Kenya, Canadá y otras naciones, según procedimientos que parecen extenderse. Y como texto entrañable, figura el testimonio de un escritor guineo, Camara Laye, sobre su infancia africana. En esa página, que tiene mucho de artículo de costumbres y de meditación artística, Laye traza un cuadro fascinador: vida solidaria en la aldea, poder del hechicero y del brujo, habilidad del herrero y del artesano, impregnación del ritmo como ley esencial de su pueblo. A. P.

## Narrador Laureado

Milton Stelardo ha sido nuevamente laureado por sus narraciones. Es la octava ocasión en que se distinguen sus cuentos en competencias literarias de jerarquía. En octubre de 1978 lo había premiado, por segunda vez el Municipio de Montevideo.

Ahora, recientemente, recibió, también por segunda vez, el premio del Ministerio de Educación y Cultura. Stelardo sabe elegir, para sus narraciones, temas que son entrañablemente populares, pues se refieren a una realidad nacional; el paisano de tierra adentro, ubicado en el medio físico característico de nuestra tierra. A ese personaje y a ese escenario los conoce a fondo por haberlos tratado y frecuentado durante más de cuatro décadas.

Pero además, el escritor manifiesta por sus temas un carño que transmite al lector mediante el lenguaje preciso y emotivo. Sus numerosos relatos pueden agruparse en dos series, atendiendo al ámbito geográfico en que se desarrollan, que a la vez influye en la psicología de los tipos actuantes: la serie del Canelón Grande, con "La demorona", "El cinto", "La cura", "El daño", "La familia oriental", "Un ambicioso", "El alegador", "Liberato", "La carneada", "El ideal de Ceferino Ledesma", "Los astrónomos" y la serie del Santa Lucía, con "La iglesia de Sosaya", "Los 37 grados", "Don Felipe", "La jaula", "Amor de los montes", "Sabino".

En el prólogo de la primera edición de "La demorona" (1968), se expresaba: "En este libro escrito en el Uruguay de hoy, tan abundante en narradores ávidos de una pronta nombradía, no hay una sola línea trazada por el mero afán de publicación; no hay tampoco línea que no refleje una vida verdadera, jamás falseada y vista con la más honda mirada cordial".

## NOTICIERO BIBLIOGRAFICO

**CUENTOS CRIOLLOS DEL URUGUAY**  
ANTOLOGIA. Selección y Estudios:  
Julio Da Rosa y Juan J. Da Rosa

Varias excelencias trae esta antología de narradores criollos nacionales, empezando por estar estructurada por uno de sus más renombrados cultores, Julio DA ROSA, quien junto con su hijo emprende esta tarea de antólogo sorteando inteligentemente los escollos de selección y crítica. 35 narradores criollos de los más encumbrados están representados por un cuento precedido de ficha biográfica y crítica breve pero sustanciosa, panorama amplio de "los distintos matices que asume la literatura criollista en virtud de las condicionantes geográficas, históricas, económicas, sociológicas, etc. de nuestra realidad campeleña..." Los antólogos enuncian sus metas en el preámbulo.

"Proveer la necesidad de una obra lo más completa posible, en relación con un quehacer y un tema que por múltiples razones debe conmemorarnos..." recordándonos que "los uruguayos somos y seguiremos siendo campesinos naturales o legales, autóctonos o nostálgicos..."

**BARREIRO Y RAMOS**  
25 DE MAYO 604 Y J.C. GOMEZ  
Y SUCURSALES

# Sol Cuello Cortado

## Apollinaire en el Café Concert

GUILLAUME Apollinaire es una de las figuras más ricas y fascinantes de la literatura francesa del siglo XX. Su poesía es una "Zona" donde todos los ismos se cruzan: los resplandores del romanticismo siempre perenne, las últimas notas del simbolismo, los fragores del futurismo, el joven cubismo (recordemos que Apollinaire escribía "poemas collage"), el surrealismo naciente. Poeta del amor: amante "mal amado" de Annie Playden; amante decepcionado de la exquisita pintora Marie Laurancin ("Sous le Pont Mirabeau coule la Seine"...); ardoroso amante de los poemas a Lou. Poeta de la guerra, en la que vela otra forma de la actividad erótica. Poeta de las grandes ciudades modernas, de los automóviles barullosos, de la "pastora Torre Eiffel". Figura central de la brillante vida intelectual del París de los comienzos del siglo: amigo de Picasso, de Gris, de Gertrude Stein; maestro de Breton y de Aragón; conocido de un joven veinteañero y barbudo llamado Ernest Hemingway.

Guillaume Apollinaire sigue despertando entusiasmos y los jóvenes de hoy conti-



Jóvenes: — querido Apollinaire.

núan creyendo que son ellos los primeros en leer su poesía y en vivirla.

Así, en el simpático teatro du Plateau, vecino al "agujero de les Halles" (el lugar donde hasta hace poco tiempo se levantaba el célebre "Ventre de Paris"), un grupo de jóvenes de entre 20 y 24 años han montado un espectáculo lleno de luces, de voces, de gestos y de vida: "Sol cuello cortado". Esta es la conversación que tuvimos luego de disfrutar de su trabajo.

P. — Alain de Gourcuff y Philippe Bertin, Uds. son los "responsables" de este bonito espectáculo. ¿Es el primero que realizan?

A. de G. — Sí, yo soy estudiante de letras. Había hecho teatro antes, pero de modo amateur.

Ph. B. — Yo vengo de una escuela de arte dramático. Allí conocí otros compañeros con quienes compartía el gusto por la poesía de Apollinaire, y decidimos reunirnos para montar este espectáculo.

P. — Que ha tenido mucho éxito. Hace meses que está en la cartelera parisina. ¿A cuál no ha de ser nada fácil.

A. de G. — Es verdad. Estamos contentos.

P. — ¿Por qué el café concert y no el teatro, directamente?

Ph. B. — Es una cuestión de espacio. El café concert es un área reducida, que parece más propicia para el diálogo que debe entablarse entre el poeta, el actor y el público.

A. de G. — El poema no es dramático, no es un espectáculo sino una palabra.

P. — El "desplegarse de una palabra"...

A. de G. — Y, como decía Philippe, el área del café concert es favorable a ese "desplegarse".

### APOLLINAIRE, UN POETA POCO CONOCIDO

P. — ¿Y ¿por qué eligieron a Apollinaire?

A. de G. — Primero, porque nos gusta. Y luego porque es a la vez un precursor y un poeta que canta a las más simples cosas. Apollinaire no perteneció a la vanguardia más recalcitrante de su época, pero conserva (tal vez por eso mismo), toda su actualidad.

Ph. B. — Y es muy mal conocido en Francia.

P. — ¿Apollinaire mal conocido? Pero las universidades francesas y belgas organizaban permanentemente seminarios en torno a su poesía!

A. de G. — Las universidades, tal vez. Pero la gente...

P. — Serge Reggiani canta con muchísimo éxito "Le pont Mirabeau"...

A. de G. — ¡Pero la poesía de Apollinaire no es sólo "Le pont Mirabeau"! Es una poesía riquísima, compleja, de caminos múltiples.

Ph. B. — Hay un "mito Apollinaire" que todos conocen. Y hay un poeta Guillaume Apollinaire, mucho menos explorado y apreciado.

### POEMAS PARA SER DICHS

P. — ¿Por qué en el espectáculo que Uds. han montado no hay ningún poema cantado?

Ph. B. — Porque no sabemos cantar.

P. — A mí me parece que hay algo más profundo.

A. de G. — Claro, eso fue una "boute-de". Es que queríamos evitar la facilidad de la canción. Si cantas, la gente se deja llevar por la música y descuida el poema. En cambio, si dices, me parece que le exiges más al público. Y le haces percibir mejor la música interna que atraviesa el texto.

Ph. B. — Además queríamos recordarle a la gente que los poemas son también para ser dichos. Hay una idea muy arraigada de que la poesía es para ser leída. Y la poesía moderna con sus "blancos" y sus dispositivos gráficos de toda especie ha venido a confirmar esa idea. Pero Apollinaire, si bien cultivó lo que se ha llamado el "grafema intencional", en sus poemas de "Calligramas" por ejemplo, también escribió otros textos que pueden ser dichos, que pueden establecer un estupendo intercambio con la voz de un actor, con el oído del público.

P. — ¿Por qué en la interpretación que Uds. hacen del "Pont Mirabeau" las voces masculinas son notablemente neutras, mientras la voz femenina es expresiva, apasionada?

A. de G. — ¡Qué placer me da tu pregunta! Fíjate que me han criticado mucho por haber "cortado" así el poema, y haberlo distribuido entre tres voces. Pero yo quería mostrar que en Apollinaire había una faceta más "neutra", como tú dices, una faceta indiferente, decepcionada. Y había también otra cara apasionada, intransigente, combativa.

P. — Y la faceta pasional ¿correspondería, de acuerdo a tu punto de vista, a un aspecto femenino de su personalidad?

Ph. B. — No, yo creo que Alain ha querido simplemente poner de relieve una contradicción, un contraste.

### Y TODAVIA APOLLINAIRE

P. — ¿Qué espectáculos tienen proyectados para el futuro?

Ph. B. — Por un lado pensamos montar un espectáculo en torno al poeta irlandés



"...que la vida es lenta y la esperanza violenta"

Yeats, otro artista de comienzos del siglo cuya modernidad es, por así decirlo, inagotable.

P. — ¿Será también un conjunto de poemas coordinado por un "sistema" de luz y sonido, como este "Sol cuello cortado" que acabamos de ver?

Ph. B. — Sí, pero pensamos introducir un hilo narrativo, introducir un ámbito de lo no más dramático.

A. de G. — Por otra parte, otra sala teatral nos ha solicitado un nuevo espectáculo Apollinaire.

P. — Bueno, mucha suerte. Que sea tan lindo como éste.

A. de G. — ¡Ojalá, ¿De dónde dijiste que eras?

P. — De Montevideo. La ciudad de Lautréamont. Ahí tienen otro poeta para organizar un espectáculo.

A. de G. — De veras. Pero qué difícil. Bueno, en todo caso díles a esos montevideanos primos de Madoror que nos gustó mucho mandarles este mensaje.

Hilja Moreña

EL baile de los quince años de una modesta muchacha en un salón de un club de barrio y el deslumbramiento inmediato que se prolonga en un asiduo cortejo — tres años de zaguán con besos y abrazos furtivos — se convierten tras el rechazo y la separación, en la imagen idealizada del único amor auténticamente posible en la vida de un hombre. Este es el eje dramático que desarrolla la obra de Alberto Paredes, dirigida por Jorge Denevi, en un hábil montaje que alterna en planos diferentes varios niveles del pasado, desde un presente cambiante, en sucesivos cortes sincrónicos desde dos perspectivas temporalmente paralelas aunque se trate de destinos divergentes. En ambos casos lo connotado es la frustración.

La acción comienza y termina presentando esa frustración de los dos personajes centrales de la obra: Ana y Eduardo, Enrique Guarnero y Rosa Pampillón, en monólogos paralelos y alternados que revelan no sólo dos vidas, dos subjetividades, sino también dos ambientes, dos medios sociales. El rechazo del presente y el futuro previsible, que sólo ofrecen mediocridad o ruido caótico y tedio en contrastados monólogos de los dos protagonistas, se convierte rápidamente en evocación del pasado común, luminoso e idealizado, que inicia el "racconto" para recuperar a través de sucesivos "pantallazos" las imágenes de aquella juventud (con un mínimo de narración para introducir los cambios de tiempo, de lugar o de personaje) y de su progresivo deterioro.

A partir de esas escenas se desdobra el curso dramático y seguimos la vida de Eduardo en quien se ahonda cada vez más la distancia entre sus sueños — las imágenes recurrentes del pasado — y la realidad presente. Esta dicotomía nace casi simultáneamente con su amor al frecuentar —

## "AQUELLA PAREJA", de A. Paredes, Presentada por E. Guarnero

### Baile de Ilusiones

compensatoria y sustitivamente — el prostíbulo donde la compañera elegida debe usar el nombre de la amada. En el proceso de esa pérdida de autenticidad, Eduardo se entrega al dinero y a los negocios por desilusión. Acumula mujeres, matrimonios e hijos como acumula objetos: autos, yates, fábricas. Pero en medio de ese mundo de seres y cosas intercambiables el pasado inmutable y auténtico se revela como el único refugio posible: la resistencia a permanecer en los símbolos de la adolescencia, como le dice su analista.

Por su parte, Ana, con su modesta vida familiar se convierte en el centro de un mundo opuesto a la frialdad y asepsia del anterior, donde, a pesar de su nostalgia y de la mediocridad material y moral que la envuelve, pueden surgir el amor y la felicidad, cuando descubre que ama a su esposo Antonio.

Aunque la obra tiende a cierto esquematismo que no ahonda en las emociones o conflictos que plantea, se sostiene en parte por la coherencia del montaje que elige el tono casi confidencial creando un clima y un "tempo" de marcada subjetividad, muy bien apoyado por la sobriedad del vestuario (Guma Zorrilla) y de las luces y banda sonora (Aldebar Velázquez), bajo una acertada dirección de Jorge Denevi. Sin embargo, la extensión del período que se quiere abarcar conspira contra la concentración necesaria para toda profundización y amenaza disolver el diálogo en trivialidades que sólo la maestría de la actuación de Enrique Guarnero salva impecablemente.

Con total soltura lo vemos alternar su papel de joven veinteañero frívolo y luego enamorado con el de ejecutivo calculador, ambicioso, eficaz, casi cínicco, pero al mismo tiempo torturado y conflictual que encuentra en el alcohol si no una salida por lo menos un remedio. Sin ninguna exageración, esbozando casi sus gestos, Guarnero logra siempre la postura exacta, el tono natural y suelto que confirma una vez más su excepcional calidad. Por su parte, Rosa Pampillón lo apoya a través de sus diferentes papeles con total corrección, y si debió acentuar más algunos aspectos de "La portaña", da muy bien el tono de sus demás personajes.

"Aquella pareja" no presenta grandes pasiones, sino el recuerdo de una pasión; no hay amargura, ni grandes sufrimientos sino, apenas, cierta nostalgia. Pero esto no es necesariamente un defecto, la obra no se propone el desgarrón de una tragedia, sino más bien algunas escenas (conyugales) de una confusión (los sucesivos matrimonios, el dinero, la soledad profunda tras los desencuentros amorosos, el alcohol...) cotidiana.

Roger Mirza

LA Cinemateca Uruguaya ha incluido, dentro de una serie de estrenos franceses tardíos, un filme de Marguerite Duras, de 1975, que, sin duda, ninguna sala comercial se arriesga a distribuir, y que merece, a pesar de la fugacidad de su paso por la Cinemateca, un comentario digamos que puntualizador.

Dos horas de duración y la anulación absoluta del concepto tradicional de narración lo emparentan directamente con *El año pasado en Marienbad*, de Alain Resnais, y con toda la novela objetiva francesa, pero quince años después. El pero de la frase anterior trata de establecer los propósitos y los límites de un cine "puro y enteramente físico, musical por lo tanto", como la misma Duras calificara a su obra, un cine que no depende de la cronología y que evade el concepto de significación, porque la significación, para delicia de toda la escuela estructuralista, está constantemente expuesta, en cada momento del filme.

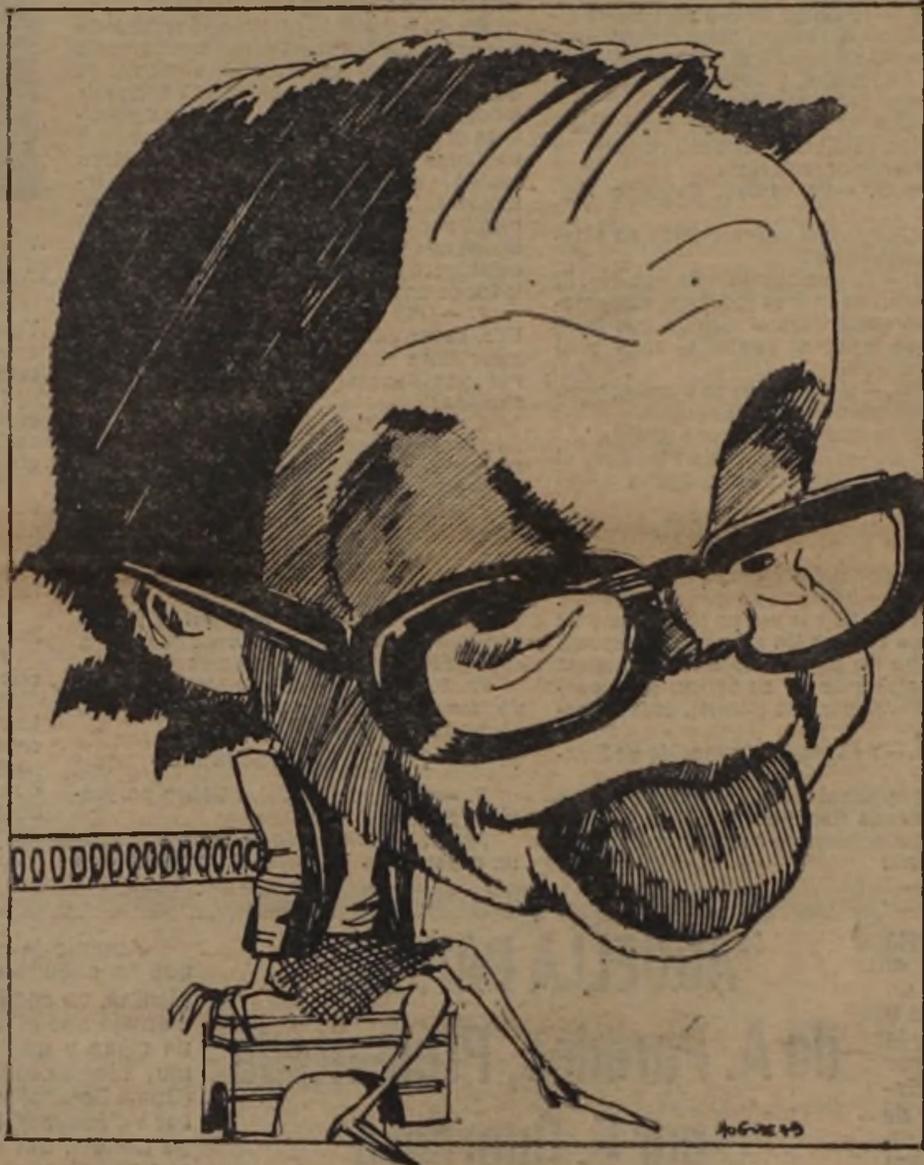
Carlos Clarens, en una entrevista que le hiciera a la Duras en *Sight and Sound*, recuerda que ya en 1957 la directora Maya Deren había establecido, como contribución específica de lo femenino al lenguaje cinematográfico, una cierta pasiva horizontalidad opuesta a la verticalidad llena de acontecimientos de los filmes masculinos. Sea lo que fuere lo que Maya Deren tuviera en la cabeza al hacer esa afirmación y sea cuál fuere el contexto en el que la hizo, lo cierto es que le viene como anillo al dedo al cine de Marguerite Duras, cuya horizontalidad sin puntos ni comas envuelve al espectador transportándolo a otro lugar, a una cuarta dimensión: ni la realidad, ni el cine, ni la conjunción simple de ambos, sino un fenómeno más elusivo y, sin embargo, más concreto. Hay una atmósfera persuasiva e incantatoria creada por la eliminación del tiempo narrativo y del tiempo real, y por la ubicación en un único espacio de los personajes, muñecos delicadísimos y rompibles que, fieles a su condición de inhumanos no se miran, no se tocan, no se hablan.

Las que hablan son voces intemporales y exteriores a la acción, a la que comentan, recuerdan, tejen, desvían, ajustan, contemplan. La acción —es decir, el ritmo, la levedad que tejen las figuras— es vista por las voces, si se acepta la expresión, a la manera de siluetas en el recuerdo o en el inconsciente: una pura geometría, un entrecruzamiento, ningún primer plano sino planos medios distantes y hieráticos.

Los únicos primeros planos corresponden no a los seres, sino a sus superficies: una larga y acariciadora recorrida de la cámara, pegándose a la tela negra de un vestido de noche desplegado en un sillón; o varios segundos de contemplación de un seno y su respiración, que logra lo que quizás Marguerite buscaba en su pintura, al desnaturalizar y aislar lo natural. "No hay trayectoria espacial en el filme —afirma Clarens— únicamente un itinerario de la mente y la memoria.

A Propósito de "India Song" de Marguerite Duras

## Describiendo la Vaciedad



Tiempo y espacio permanecen intercambiables; ninguna conciencia nueva emerge".

El mundo aludido es el de la diplomacia francesa de la década del 30 en Calcuta: elegancia, sofisticación, conflictos musitados. La esposa del Embajador es el centro del mundo, mujer que esconde algún sufrimiento fundamental bajo su ropa exquisita y bajo sus varios amantes. Está presente, pero lejana, una Venecia natal, un primer encuentro fatal con la Calcuta que la matará, un retrato de juventud sobre el piano. La mujer cargada de misterio es interceptada, en esta geometría visual y afectiva, por el Vicecónsul, hombre extraño caído en desgracia que no puede apartar su ansiedad de la mujer. Del encuentro entre ambos, concretado, como todos

los anteriores, en un baile solitario que se desliza entre un espejo y la cámara, y del tácito rechazo de la mujer surgirá lo que es el gran centro del filme: el grito salvaje y como de otro mundo del Vicecónsul rechazado, que resuena varios minutos y se extiende intermitentemente sobre la superficie imperturbable de estos seres.

Pero la inicial persuasión y, en cierta manera la sabiduría expresiva del filme empiezan a autosaturarse con una rapidez proporcional a la lentitud y a la vaciedad que descubre. Pocas veces podemos ver en cine la conjunción casi perfecta de sustancia y forma que este filme nos ofrece. Las armas de la media voz y la geometría se ofrecen para describir el vacío, y se convierten, entonces, en él. Ese mundo de elocuencia física, sensual, inmediata

pero distante, no revela otra cosa que su estar ahí, y ese estar ahí, en lugar de ir llenando la realidad, la va vaciando. Vacío existencial, claro, pero rápidamente asimilado a la trivialidad, el de este conflicto apuntalado por un texto que demasiadas veces bordea niveles de folletín. Todo el filme tiene el aire de la obsesión personal, de los fantasmas íntimos y eso se reafirma cuando nos vienen ecos de filmes anteriores basados en textos de la Duras: *Moderato Cantabile* de Peter Brooks, e *Hiroshima mon amour* de Resnais, ya que no de los que ella misma filmara y que no hemos podido ver acá (*La femme du Gange*, Nathalie Granger, Véronique Baxter) "*Moderato Cantabile* era demasiado grueso", declara la directora —¿quizás demasiado argumental, demasiado contado para su gusto horizontal?— pero de *Moderato Cantabile* ha extendido no sólo la fijez de la cadencia, sino la interrupción de esa cadencia por el salvajismo de un grito incontrolable. De *Hiroshima* nos llega el eco estilístico de la reiteración y la poesía de las palabras que se buscan entre sí, pero que acá derivan con facilidad hacia la cursilería, hacia el bolero. Porque justamente esta superficie por donde los seres pasean su sensualidad de superficies, o tiene un más allá puramente literario —el texto escuchado— o se agota en su propio movimiento, en su sola belleza visual, en su propia fatiga. De ahí que los instrumentos sólo estén allí para descubrir una sustancia vacua, a pesar de los intentos del texto (o por culpa de los intentos del texto) por cargarla de misterio y trascendencia.

Estos seres refinados no tienen misterio porque no tenían vida antes de ingresar al filme. A pesar del aura de irrealidad que los envuelve, a pesar de su condición fantasmática, sólo tienen las dimensiones del clisé que proporcionan las revistas femeninas: mujer fatal y etérea, amantes elegantes, mansión como un estuche, pasión desatada y relegada, muerte final de la hermosa mujer que se lleva su secreto. La India, mientras tanto, rodea este estuche de joyas, a través de la voz vital y desapacible de una mujer hindú, cuya historia se liga a la historia mayor como marco y como contraste, superponiendo su vitalidad a la indolencia de las otras figuras.

Los instrumentos son corrompidos por la sustancia, la vaciedad vital se apodera de la forma. La extremación (o unción, o extremaunción) de las posibilidades formales rebasa los marcos de su propio proyecto, y nada le impediría a Woody Allen, por ejemplo, hacer una parodia ejemplar de un filme de Marguerite Duras, con o sin respeto.

El cine del continente cansado, el cine de los que están de vuelta, el cine de los aburridos. A veinte años exactos de la iniciación de la "Nouvelle Vague", Francia se ha quedado sin poetas visuales comprometidos con la vida. Sólo queda, fiel a sí mismo y a sus cuatrocientos golpes, François Truffaut.

Alicia Migdal